

0,30 Euros. Venta conjunta e inseparable con EL MUNDO

EL CULTURAL

9-15 de noviembre de 2012

www.elcultural.es

Entrevistas

José María Merino

Nuria Fuster

Matteo Garrone

Comienza su gira española y anuncia
la segunda parte de su autobiografía

Patti Smith

“No quiero sucesoras”



EL MUNDO

¿Quiénes somos?

¿De dónde venimos?

¿A dónde vamos?

Una degustación de ciencia del siglo XXI

HASTA EL 11 DE DICIEMBRE

Con este ciclo de conferencias, queremos efectuar una aproximación parcial a las respuestas que, por ahora, se están obteniendo desde la ciencia a estas cuestiones.

Martes 13 de noviembre | 19.30 h

Los experimentos cibernético

Kevin Warwick, catedrático de Cibernética, Universidad de Reading, Reino Unido

Martes 27 de noviembre | 19.30 h

Trastornos mentales: un enigmático legado de la evolución

Joseba Achotegui, profesor titular de Psiquiatría, Universidad de Barcelona

Martes 4 de diciembre | 19.30 h

Explorando el nanomundo: de descubrir a diseñar la nanotecnología

Víctor Puentes, responsable del grupo de Nanopartículas Inorgánicas, Institut Català de Nanotecnologia

Martes 11 de diciembre | 19.30 h

¿Hacia dónde va el cerebro al envejecer?

Pilar Gómez Ramos, catedrática de Biología Celular, Universidad Autónoma de Madrid

Actividad gratuita
Plazas limitadas

Reserva on-line
www.laCaixa.es/ObraSocial
Traducción simultánea

La UPM y la URJC otorgarán
1 crédito de libre configuración
por la asistencia al ciclo

Pintor Velázquez, s/n
Alcobendas

Madrid
CosmoCaixa



Obra Social "la Caixa"



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

La II República defendió el castellano

El profesor Zamora García subrayó en un reciente escrito la afirmación del castellano que se hacía en la Constitución republicana de 1931. “Las regiones autónomas —se lee en el artículo 50— podrán organizar la enseñanza en sus lenguas respectivas, de acuerdo con las facultades que se concedan en sus Estatutos. Es obligatorio el estudio de la lengua castellana, y esta se usará también como instrumento de enseñanza en todos los centros de instrucción primaria y secundaria de las regiones autónomas. El Estado podrá mantener en ellas instituciones docentes de todos los grados en el idioma oficial de la República”. Los constituyentes de 1978 no acertaron a redactar un artículo como este, de tanta claridad previsor.

La II República española fracasó porque no fue de todos, como sí lo ha sido y lo es la Monarquía que propugnó, contra Franco, Juan III y que hoy encarna su hijo Juan Carlos I. Desde sus primeros balbuceos, la II República se mostró sectaria y excluyente. No fue propiamente una forma de Estado sino una ideología revolucio-

naria que se desarrollaba imparablemente hacia la gran fascinación de la época: el comunismo. Eso lo vio con claridad uno de los fundadores de la II República, el filósofo Ortega y Gasset. Frente a la dictadura del proletariado que se dibujaba en el horizonte cercano, reaccionó la clase media que, tras una terrible guerra incivil, impuso su propia dictadura, la dictadura de la clase media, es decir, el fascismo.

El profesor Varela Ortega redactó un informe para Fernando Abril en 1977 expresando su alarma sobre el sistema autonómico que estimulaba Clavero Arévalo y apoyaba Adolfo Suárez. Propuso la legitimación de los Estatutos republicanos de Cataluña y el País Vasco. Otro gallo menos estridente nos hubiera cantado de haberse prestado atención a la propuesta del entonces joven historiador.

La persecución que el idioma castellano padece en Cataluña, y parcialmente en alguna región más, es una realidad objetiva. Ciertamente los ciudadanos catalanohablantes se expresan siempre con cordialidad y sin proble-

mas cuando se dirigen a ellos en castellano. El problema no reside en el pueblo, entre otras razones porque todos los habitantes de Cataluña entienden el castellano y solo la mitad habla catalán. El problema deriva de una clase política sectaria que en las últimas décadas ha estigmatizado el uso del castellano desde la escuela primaria a los rótulos de los establecimientos comerciales. Hasta en los recreos colegiales se presiona e incluso se castiga a los niños para que no hablen castellano.

Como idioma internacional, el inglés es el latín del siglo XXI. Las minorías directoras de los cinco continentes lo utilizan como vehículo de entendimiento universal. Arrolla, además, en internet. El español es el segundo idioma del mundo y lo hablan cerca de 500 millones de personas. Como lengua nativa ha superado al inglés. El enjambre dialectal chino no supone competencia alguna, aparte de que la lengua de Li Taipe no es un idioma internacional. Parece claro que, en la actual centuria, se considerará analfabeta a la persona que no conozca estos

tres idiomas: el inglés, el español y la informática.

El castellano se defiende solo. Se potencia solo. Se extiende solo. Es imparable. El 82% de los estudiantes norteamericanos de idiomas eligen el español. En Japón, tras el inglés, se estudia el español. El francés ha sido relegado. Y lo mismo ocurre en Suecia o Dinamarca. Incluso en Alemania, el estudio del español ha desplazado al francés. En la gran nación emergente, Brasil, su sabia clase política ha dispuesto que el estudio del español sea obligatorio.

Por eso entristece el sectarismo de los políticos catalanes, no todos, claro, al perseguir de forma sectaria al idioma de Cervantes y Borges, de Pérez Galdós y García Márquez, de San Juan de la Cruz y Pablo Neruda, de Juan Marsé y Vargas Llosa, de Pere Gimferrer y Octavio Paz. Asombra, en todo caso, la falta de reacción del Gobierno español contra las tropelías que sufre el castellano, a pesar de que algunos periódicos denuncian día a día la necedad aldeana de ciertos dirigentes políticos en Cataluña. ●

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefe de Sección
Paula Achiaga

Redacción
Daniel Arjona, Marta Caballero,
Bea Espejo, Benjamín G. Rosado,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuigi, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, Pilar García Mouton, Francisco García Olmedo, D. Giralte-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de **EL CULTURAL**
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



26



40



44



48



PORTADA

Patti Smith fotografiada
por Antonio Heredia.



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

La II República defendió el castellano,

POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. José María Merino: "Faltan lealtades elementales en estos tiempos confusos". POR NURIA AZANCOT
10. El libro de la semana. *Imagen del mito*, de Joseph Campbell, POR ANTONIO COLINAS
12. García Montero. *No me cuentes tu vida*, POR P. CASTRO
13. Monteagudo. *El edificio*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
14. Empar Moliner. *La colaboradora*, POR ÁNGEL BASANTA
14. Dai Sijie. *Tres vidas chinas*, POR JACINTA CREMADES
15. A. Maalouf. *Los desorientados*, POR RAFAEL NARBONA
16. VV. AA. *Mantener la cadena de frío*, POR T. BLESA
17. Lee Master. *Spoon River*, POR AINHOA SÁENZ DE ZAITEGUI
18. Gasca y Gubern. *Enciclopedia erótica del cómic*, POR FELIPE HERNÁNDEZ CAVA
20. Savater. *Ética de urgencia*, POR MANUEL BARRIOS
21. Daniel Cassany. *En línea*, POR DARÍO VILLANUEVA
22. Julius Ruiz. *El Terror Rojo*, POR JUAN AVILÉS
23. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRIAS
24. Libros más vendidos
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. La corte errante de un segundón. El infante Don Luis en el Palacio Real, POR ELENA VOZMEDIANO.
29. Irónico Juan Pérez Agirregoikoa, POR ABEL H. POZUELO
30. Paseo por El Paralelo, POR JAUME VIDAL OLIVERAS
30. Los niños de Ontañón, POR MARIANO NAVARRO
32. Entrevista a Nuria Fuster, POR BEA ESPEJO
34. Real Colegiata de Roncesvalles, premio a la restauración, POR RAÚL DEL VALLE

ESCENARIOS

36. Patti Smith inicia la gira española de *Banga*, su mejor disco desde *Horses*, POR BENJAMÍN G. ROSADO
40. José Ramón Fernández lleva al Teatro Español *Yo soy Don Quijote de La Mancha*, POR J. LÓPEZ REJAS
42. La CND se reinventa en El Matadero
43. Valencia inicia curso con *Rigoletto*, POR A. REVERTER

CINE

44. Matteo Garrone se va de *Reality*. Entrevista con el director italiano, POR MANU YÁNEZ MURILLO
47. Ozon, en las tripas de la fabulación, POR C. REVIRIEGO

CIENCIA

48. Los virus, la gripe y otros mutantes, POR ESTER LÁZARO
50. **AL PIE DEL CAÑÓN**. El canon del Boom, POR J.J. ARMAS MARCELO

Nuestra idea de sostenibilidad: Potenciar a los jóvenes emprendedores

Invertimos en el futuro de la sociedad financiando los proyectos de investigación de jóvenes universitarios



 **Santander**

EL VALOR DE LAS IDEAS

santander.com



Transiciones

JUAN PALOMO

Lo normal es el silencio, pero esta vez los preseleccionadores del premio Ciudad de Burgos (los poetas **Ricardo Ruiz** y **Pedro Olaya**) han salido levantiscos: después de leer 141 poemarios y de seleccionar 11, ahora denuncian “la actitud que tanto la editorial Visor como algunos acreditados miembros del jurado [formado por **Chus Visor**, **García Montero** (presidente), **Joan Margarit**, **Jesús Jiménez** y **José Luis Morante**] que presumen de ética, han puesto en práctica para premiar un trabajo que, dada su escasa calidad, no había sido seleccionado”. Su furia es tal que piden al Ayuntamiento burgalés que rompa su acuerdo con Visor, mientras que el galardonado, **Daniel Rodríguez Moya**, codirector del Festival Internacional de Poesía Ciudad de Granada y autor de Visor ya premiado con el **Vicente Núñez** cordobés (que publica el mismo sello), no sabe, no contesta.

Parece que los primeros años de nuestra democracia se le está atragantando al teatro. Al contrario que con los libros, a nuestra escena le está costando abordar esa etapa decisiva de la historia española. Pues bien, **Carlos Martín** y **Santiago Sánchez** se han atrevido a subir a las tablas *Transición*, que hoy empieza a rodar en Avilés con dramaturgia de **Julio Salvatierra** y **Alfonso Plou**. Humor, sátira y reflexión con un protagonista llamado **Adolfo**...

No se encuentra uno con propuestas como ésta en estos tiempos. La Fundación **Han Nefkens**, que lleva el nombre del mecenas y escritor que sobrevivió a una enfermedad neurológica y lo narró en un libro, ha convocado su segunda beca de creación literaria. Según las bases, el agraciado será un escritor en español nacido después del 1 de septiembre de 1979, que recibirá 1.300 euros al mes durante un año para escribir una novela que publicará Alfabet. En 2011, el ganador fue el mexicano **Eduardo Ruiz Sosa**. ¿Quién se apunta este año?

Elijah Wood, ese actor que aún pelea por quitarse el rostro de Frodo, ha instalado su residencia en España. Aparte de rodar junto a **John Cusack** el filme *Grand piano*, de **Eugenio Mira**, también va a protagonizar la nueva película de **Nacho Vigalondo**, *Open Windows*. Es sin duda su proyecto más ansiado, que contará en el reparto también con **Sasha Grey**, la reina sofisticada del cine porno-artie. ●



CHUS VISOR



JOAN MARGARIT



JULIO SALVATIERRA



HAN NEFKENS



ELIJAH WOOD

SOLITO EN LA VIDA

ARCADI ESPADA

Últimamente he leído dos libros gordos. *Pensar rápido, pensar despacio*, de Kahneman (Debate) y *Los ángeles que llevamos dentro*, de Pinker (Paidós). El primero tiene 672 páginas y pesa 800 gramos. El segundo tiene 1.104 páginas y pesa un kilo y medio. Los dos son extraordinarios, imprescindibles para ser un hombre bien educado. Aunque su tamaño podría reducirse: hay una indiscutible querencia del ensayo anglosajón por el mazazo. En fin: así de gordos y de grandes los han hecho sus autores y hay que apechugar. Yo apechugo leyéndolos en mi iPad dos retinas, que pesa 662 gramos. El de Kahneman, en una correcta versión para ebook que funciona con Bluefire Reader. El segundo, en un pdf que administro con iBooks, por gentileza de la editorial: no sé por qué extraña cuestión de derechos el libro de Pinker en español solo puede comprarse impreso. Yo leo mucho tumbado, para que el conocimiento pueda fluir y empape todas las vísceras del alma. Pero me tumbe o me siente, aguante o no el libro con las manos, la superioridad de la máquina sobre el volumen es absoluta. No es solo una cuestión de peso, claro. También de comodidad al pasar las páginas, de visión general, de posibilidad de anotaciones o de búsqueda. La lectura de libros en la máquina ha mejorado ahora con dos novedades de Apple: una racionalización de iBooks, que ya permite copiar y compartir texto, y la aparición del iPad mini, que pesa ¡312 gramos! Es incomprensible que este iPad que puede cogerse con una mano y es ideal para leer libros no lleve pantalla retina, es decir de calidad tipográfica. Digo: los únicos que defienden la superioridad del libro impreso son los que lo usan para cualquier cosa que no sea leer.

CUENTA 140 | LOS VECINOS

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Tras chatear con ella durante meses, decidí dar el paso: ¿Te apetece que nos conozcamos en persona? Oí un “YUJUJU” al otro lado de la pared.

SIMONE BAKER (G.BAKER, 171)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Lo de Merino por las palabras fue amor al primer tropiezo: se enamoró de ellas en la biblioteca de su padre, un abogado represaliado tras la guerra civil. Allí jugaba a descubrir el significado de las que no entendía, casi todas, con un Diccionario al que sigue amando sin que deje de sorprenderle casi tanto como su propia ficción, que a menudo llega a desconcertarle. Así, por ejemplo, confiesa que *El río del*

encanto especial, y pensé en llevar allí a los personajes y contar una historia idílica.

Luego todo se complicó:

—Sí, me fueron surgiendo personajes como Silvio, el niño con síndrome de Dawn, el *niñodaun*, hijo del protagonista, o situaciones como el accidente de la madre, pero hace tiempo que descubrí que si un cuento es una iluminación, una novela produce siempre su propia lógica.

en León... ¿Demasiado frío para ser el paraíso?

—Bueno, yo soy leonés irremediablemente, pero eso no quiere decir que no tenga una visión universal y una visión española. Ahora que tanto se está hablando de separatismo tengo clarísimo que esta península unida es un regalo de los dioses. En cuanto a la elección del río tiene que ver con que yo quería un lugar de traición, y ese

ciones es nuestro sino, porque pocos ciudadanos hoy no se sienten traicionados por políticos, sindicatos o banqueros.

—Bueno, en estos momentos confusos faltan algunas lealtades fundamentales. No se puede recortar todo con la guadaña, sin conciencia social.

UTOPIA Y ETERNIDAD

Sin embargo, no todo en este libro (ni en la vida) es traición. También aparece la eternidad:

—Sí, yo creo que la eternidad es una falacia con la que nos quieren convencer de que esto es efímero y que da igual todo. Pues no, deberíamos intentar solucionar los problemas de este instante, como el hambre en el mundo. Si la felicidad eterna existe, mejor, pero hay crearla aquí y hoy.

—Eso es algo que también dice Tere en la novela, cuando comenta lo fácil que sería paliar el gigantesco volumen de desdicha del mundo...

—Pues sí, yo estoy convencido: hay cosas que parecen utópicas, pero acabar con el hambre no lo es, aunque existan unas estructuras de egoísmo y de usura en el sistema que se han evidenciado con la crisis financiera. Es lo mismo que lo de los paraísos fiscales: ¿qué está pasando? A mí me escandaliza. ¿Por qué no se reclama el dinero evadido fraudulentamente? Verá, en el siglo XXI no puede haber gente pasando hambre, ese debería ser el punto número uno de la ONU. Habrá que montar lo que sea para que lo que está ocurriendo en el Sahel, esa cosa asquerosa, no pueda suceder.

—Desde luego, pero ¿se le ocurre alguna idea contra la des-

José María Merino

“La literatura está en franco abandono”

Novelista, narrador, ensayista, memorialista y poeta, aficionado a la ciencia ficción, el microrrelato y el filandón, José María Merino (La Coruña, 1941) lo ha vuelto a hacer y se ha reinventado. Siguiendo una de sus obsesiones literarias más queridas, el leonés ha des- enmascarado a un nuevo doble al mirarse en el espejo y se ha atrevido con el realismo por vez primera en *El río del Edén* (Alfaguara), una novela en la que no hay una casa blanca a la que James Dean tiraba piedras, sino solo dolor y nostalgia de la felicidad perdida.

Eden nació “de un modo raro” porque al principio “fue una historia de amor y traiciones”, pero que intentó hacer algo distinto y “abandonar la fantasía, escribiendo mi primera novela realista sobre eso tan complicado que llaman felicidad, en un contexto de naturaleza libre, ajena a la mano humana”.

—¿Como en *En el lugar sin culpa* o *La sima*?

—Sí, pero en este caso le daba vueltas a un río. Y entre los ríos elegí el Alto Tajo, que tiene un

—¿Y dentro de esa lógica, con qué personaje se identifica más?

—No sé, hago un homenaje personal a alguna mujer que he conocido en Tere, la madre muerta cuyas cenizas llevan al río, pero quizás tenga algo de Daniel, el padre, a veces muy generoso y otras mezquino, valiente y cobarde. Con los años he comprendido que tenemos por lo menos un doble, y debemos intentar que sea consecuente.

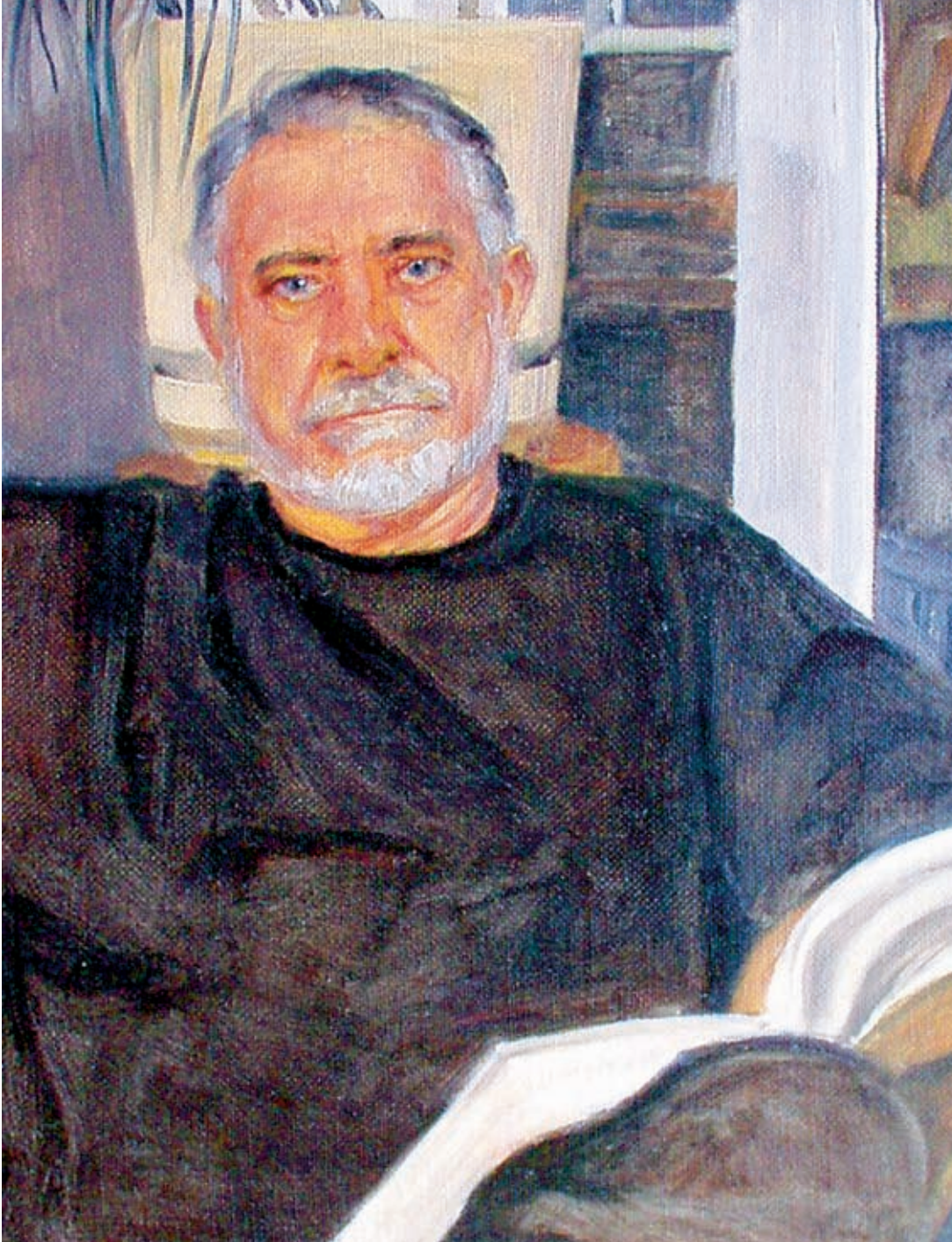
—Sorprende que su río del Edén esté en Guadalajara y no

lugar es la Laguna de Taravilla, el lugar de Don Rodrigo y del Conde Don Julián, el traidor por antonomasia de nuestra historia.

—Ahora que menciona a Don Julián, la verdad es que la novela es un relato de traiciones...

—Sí, para mí era importante narrar cómo la infelicidad es la consecuencia de la ocultación, de la inconsecuencia, del arrepentimiento. Es una historia de espejos que reflejan mutuas deslealtades.

—Parece que lo de las trai-



JOSÉ MARÍA MERINO, RETRATADO POR SU YERNO, FÉLIX DE LA GONCHA, EN 2001

esperanza reinante? Porque lo que está mal es evidente...

—No lo sé, yo creo que leer da esperanza y combate la demagogia. Pero la literatura está en franco abandono. El otro día estaba en un congreso donde una joven escritora de cuyo nombre no quiero acordarme me reprochó seguir defendiendo el siglo XIX y la lectura de los Tolstoi, Galdós, Dickens. Y yo le dije que no era una escritora sino una impostora, porque la literatura es una gran tradición,

y que sin conocer a los maestros no se puede escribir.

—¿Y la educación?

—Es esencial. Lo que no podemos es abandonar el mundo clásico, la literatura, y crear una especie de educación que deja en manos de las maquinitas electrónicas y de twitter la formación de la gente. Desde luego, el sistema educativo, empezando por la familia, es la base del futuro.

Sin dejarse vencer por el desaliento, Merino, que estudió

Derecho sabiéndose escritor y que jamás ha ejercido, nos descubre alguno de sus secretos. Por ejemplo, el de su incansable trabajo literario, posible gracias a que, aunque “me organizo como puedo”, entiende “el mundo sólo a través de las ficciones. Por ejemplo, en esta novela, cuando de pronto surgió el niño con el síndrome de Down me puse en contacto con la Fundación y con niños afectados para comprenderlo mejor. Desde que era niño mi virtud o mi vicio fundamen-

tal es la curiosidad.

—Déjeme caer en ella, en la curiosidad: ¿cuál es el secreto de un buen microrrelato?

—No lo sé, quizá una pequeña vuelta de tuerca, la perspectiva, la voz. Aunque parezca un arte muy sencillo y haya incluso escritores que abominan de él, porque les parece superfluo, un buen microrrelato es muy difícil de conseguir.

EL REFUGIO DEL POETA

—¿Son los suyos, quizá, el último refugio del poeta que fue?

—Bueno, la poesía me enseñó a escribir narrativa porque te obliga a ser conciso, a buscar imágenes con fuerza y a sugerir. Mis relatos han heredado lo que tuve de poeta narrativo, de baladas, porque jamás fui un poeta lírico: intento hacer una prosa concisa, pero sí, a veces llegan ramalazos del poeta que fui.

El río del Edén es una historia de espejos que reflejan deslealtades, porque quería narrar cómo la infelicidad es consecuencia de la ocultación”

Habla de la poesía en pasado porque insiste en que fue ella quien le abandonó, pero a lo que jamás ha renunciado es al amor al Diccionario. Académico desde hace cuatro años, para él la comisión en la que “nos reunimos a hablar de las palabras es una gozada total. Una palabra que hace 20 años significaba una cosa evoluciona o incluso puede morir: cambian ante nuestros ojos, descubrimos nuevas, las investigamos... ¡Son tan misteriosas!”. **NURIA AZANGOT**

Imagen del mito

JOSEPH CAMPBELL

Traducción de Roberto R. Bravo.

Atalanta. Gerona, 2012.

619 páginas. 55 euros

Joseph Campbell (Nueva York, 1904-Honolulu, 1987) es sin duda, junto a Eliade y Jung, la personalidad más valiosa en el estudio del mito. Nos encontramos ante uno de esos seres para los que la cultura y el conocimiento van unidos profundamente a una forma de ser, a una sabiduría perseguida y hallada, que no sólo guía su vida, sino que es el manantial del que surge el valor de sus obras. Unas palabras suyas centran esta afirmación: “Existe un punto de la sabiduría más allá de los conflictos y verdades con el que las vidas pueden volver a unirse”. [Esta es] “la cuestión fundamental de nuestro tiempo”. Hay, pues, una filosofía de la vida que remonta los hechos de su, por otra parte, fecunda biografía.

Formado en la Universidad de Columbia, catedrático de Mitología Comparada en el Sarah Lawrence College, hay una anécdota que ya señala su interés por Oriente: el encuentro en un barco, en 1924, con Krishna-murti, cuando iba camino de Europa para seguir sus estudios de sánscrito en París y en Múnich. Este afán de atender a la cultura que tiene por fin la realización personal le lleva a abandonar la carrera docente y a retirarse para ahondar en el conocimiento no sólo de un tema tan sustancial como es el mito, sino de sí mismo, lo que no le impide continuar impartiendo algunos cursos. En 1956 viaja a la In-



LA RUEDA DEL RENACIMIENTO. TIBET. SIGLO XIX

dia y al Japón, como también hicieron en su día Jung y Eliade. Con ellos, Campbell coincide no sólo en el tratamiento del tema del mito, sino también en los Encuentros Eranos, junto al Lago Mayor. Es Jung el que le lleva a dichos encuentros, que nacieron con afán de fundir el conocimiento de Oriente y Occidente. El grupo de Eranos nos remite a nombres no menos valiosos como Suzuki, Corbin o Scholem, por citar unos pocos.

No es posible completar la semblanza de Campbell sin aludir a otras influencias fecundas, comenzando por la de orientistas como Zimmer, del que Campbell cuidó la edición de sus obras, Frazer (aquí siempre

la presencia de *La rama dorada*), Rank, Frobenius o Spengler. Vinieron luego las lecturas y el conocimiento personal de Freud y de Jung, así como esa serie de influencias más heterodoxas que fueron los *Upanishad*, los hábitos de los pueblos primitivos, el budismo o la de una obra concreta, el *Bardo Thodol* o *Libro tibetano de los muertos*. Tampoco fue ajeno su interés a la influencia del cine y los documentales, del arte y la literatura. Aquí su amistad con Steinbeck, su atracción por las obras de Shakespeare, Mann, Joyce, Picasso o Klee. Este interés abarcador responde a ese fin último de su vida, más allá de la mera erudición, a su poderoso afán sincretista y al mito,

el tema que centró su vida. Me refiero a su interés por la plena realización del ser humano, que está detrás de sus obras: “Si persigues tu felicidad te sitúas sobre una especie de camino que ha estado allí todo el tiempo, esperándote, y la vida que debería ser vivida es la que vives”.

Subrayados estos aspectos vitales, vengamos a sus obras, que se centran en el mito. Nada más lejos este concepto de un saber fosilizado. Estamos aludiendo a un tema que remite al orden frente al caos, a la respuesta frente a las dudas, a la creatividad frente a la masa, a la eternidad frente a la provisionalidad o, como señalara Moyers a “pistas en las potencialidades espirituales del alma”. Yo he escrito en otro lugar que el mito nos lleva a una especie de “geometría de las almas”.

Cuatro son las obras de Campbell sobre el tema: *El héroe de las mil caras* (1949), el primero de sus libros que leímos, elaborado a partir de los materiales de sus clases, alusivo siempre a lo universal-eterno; *Las máscaras de Dios* (1959-1969), abarcadora aproximación en cuatro volúmenes a la mitología mundial. Vino luego la obra que ha suscitado este texto, *Imagen del mito* (1974), de la que el autor firma su prefacio en 1973. No olvidemos su *Atlas histórico de mitología mundial*, obra de la que Campbell había completado la mitad de su trabajo en el momento de su muerte. Tampoco olvidemos *El poder del mito*, un serial de seis episodios que se emitió al año siguiente de su muerte y la edición de las *Obras completas*. La contundencia y la originalidad de una obra como la de Campbell —algo parecido sucedería tras las muertes de Jung o Eliade— se vería sometida a alguna

que otra campaña de desprestigio, insidiosa, que enseguida sería rebatida por profesores, biógrafos y especialistas.

Imagen del mito centra el tema con gran poder de síntesis—a pesar de la extensión de la obra—y a la vez de una manera ideal, pues hay que comenzar resaltando de este volumen la oportunidad de las excelentes imágenes que acompañan al texto. Estamos ante una exposición de una enorme claridad y amenidad, alejada del aburrimiento, pues nos permite leer el libro con la frescura de un relato. Avanzamos en una doble lectura: la del texto y la de las imágenes. Son éstas, y no sólo los razonamientos, las que nos llevan a comprender ese afán de conocimiento absoluto, de sincr-

PERSIGUE TU FELICIDAD

Se debe a H. J. Rose la definición de mito como el resultado de aplicar la imaginación ingenua a los sucesos de la experiencia. Que la actividad científica ponga límite a la inmemorial costumbre humana de aclararse el mundo por medio de relatos, ritos mágicos y demás no significa que la propensión a los mitos sea privativa del hombre primitivo. Sin mitos no sabríamos ser la criatura más o menos inteligente y, desde luego, soñadora, temerosa y crédula que somos ante el caos al que imponemos estructura y sentido. El héroe que ayer combatía en la batalla, hoy triunfa o pierde en el campo de fútbol. La joven hermosa que obnubilaba a los dioses nos fascina en la pantalla del cine. Los mitos honran la existencia del mundo, en el cual, dice Campbell, hay para cada uno de nosotros al menos un camino que depara la felicidad. FERNANDO ARAMBURU

tismo, del autor, pues las obras de arte seleccionadas nos van conduciendo de la pintura a la escultura, de las religiones a las costumbres, de las primitivas civilizaciones al siglo XX. Las imágenes, escribe el autor, “dictaminan la marcha de la obra”.

Campbell valora mucho en su libro la relación mito-sueño (aquí otra coincidencia con la obra de Jung), a la que dedica el primero de los capítulos. En los cinco siguientes aborda temas como las tradiciones populares, las culturas primitivas, la tríada

de las “religiones mundiales” (budismo, cristianismo, Islam), la confrontación entre los saberes de Oriente y Occidente a la luz siempre de la utilidad del conocimiento perenne y una aproximación a un tema oriental concreto, “punto culminante de la obra”: el yoga. El libro se cierra, fundiendo mito, sueño y realidad, con el estudio de un concepto clave: el de despertar. Se abre el volumen con la imagen de “Vishnú soñando el universo” y se cierra con una maraña “otoñal” de Pollock y unos leopardianos versos de Ungaretti. Al fondo siempre, esta recomendación del autor: “perseguir la felicidad”. O esta otra: “Sigue tu bienaventuranza”. Conocimiento y cultura en estado puro. **ANTONIO COLINAS**

FUNDACIÓN MAPFRE

PROGRAMACIÓN

AUDITORIO 2012

Instituto de Cultura
Tfno.: 91 581 61 00
Paseo de Recoletos, 23
28004 Madrid - España

Todas las sesiones comienzan a las 19:30 h.
Entrada libre. Aforo limitado



Síguenos en
www.facebook.com/fundacionmapfrecultura

Noviembre

Revista de poesía *Piedra del Molino*. Homenaje gráfico a Antonio Mingote

Martes 13 de noviembre
Revista de poesía Piedra del Molino. Homenaje gráfico a Antonio Mingote
ALBERTO MANZANO MARTOS, JORGE DE ARCO, JUAN VAN-HALEN, IGNACIO ELGUERO.

La obra escultórica, la arcilla y la pintura. Conferencia de Miquel Barceló

Jueves 15 de noviembre
La obra escultórica, la arcilla y la pintura
MIQUEL BARCELÓ. Presentación: FRANCISCO CALVO SERRALLER.

En colaboración con:



Retransmisión en directo en:
www.fundacionmapfre.com
(PC, iPad /iPhone)

Máscaras y disfraces. Reflexiones sobre el retrato en el siglo XX (19-27 noviembre)

Lunes 19 de noviembre
Caroline, Diego y Zoran
VALERIANO BOZAL

Martes 20 de noviembre
Bram van Velde en el camino nevado
SOLEDAD PUÉRTOLAS

Miércoles 21 de noviembre
Brancusi, La musa dormida y Julio González,
El encapuchado.
FRANCISCO CALVO SERRALLER

Jueves 22 de noviembre
Francis Bacon: Un autorretrato desde las entrañas
RAFAEL ARGULLO

Lunes 26 de noviembre
Retratar a la esposa: algunas consideraciones sobre la pena elegida. En torno a La blusa roja (Marthe Bonnard), de Pierre Bonnard, y Retrato (Alice Derain), de André Derain.
RICARDO MENÉNDEZ SALMON

Martes 27 de noviembre
Suzanne Valadon: Erik Satie
Manuel Vicent

En torno a la exposición *Retratos. Obras Maestras. Centre Pompidou.*

El cristal de Spinoza

JUAN ARNAU

Pre-Textos. Valencia, 2012

292 páginas. 20 euros

Pocos libros confirman la contaminación posmoderna de los géneros literarios como *El cristal Spinoza*, un fascinante libro en el que se solapan novela, biografía y teatro (sobre todo), pero también filosofía, confesiones y poesía. Su autor, Juan Arnau (Valencia, 1968), que estudió astrofísica en Madrid, filosofía, budismo y sanscrito en la India, y que descubrió en Nueva York a Spinoza, recupera aquí la aventura de este pensador único, de origen sefardí, que desarrolló una teoría sobre la libertad y que buscó una teología de la luz, tras investigar su comportamiento y constitución, “para deducir de ella una geometría necesaria del cosmos”.

A lo largo del libro, supuestamente escrito por Jan van der Spyck, discípulo aventajado de Spinoza, se suceden los diálogos erizados de ideas, de provocaciones y de sentimientos. Es él quien nos explica, por ejemplo, que el filósofo no quiso que se pusiera su firma a su *Ética*, “no queriendo que su doctrina fuera designada con su nombre”, que para él la libertad era “una ilusión” o que la seguridad venía del amor y de la felicidad, mientras descreía del azar, “invención de la ignorancia, luz del ciego, música del sorbo, manjar del saciado”. Imposible explicar mejor, y en menos páginas a un pensador esencial con el talento y profundidad y amenidad que derrocha Arnau en este libro. **P. CORRO**

No me cuentes tu vida

LUIS GARCÍA MONTERO

Planeta, 2012. 465 páginas

20 euros, Ebook: 13'99 e.

Una notable diferencia separa la primera experiencia narrativa de Luis García Montero (Granada, 1958), *Mañana no será lo que Dios quiera*, de este segundo título, *No me cuentes tu vida*. En aquella se imponía el discurso del poeta relatando la vida del amigo, buscando hacer justicia a la voz de Ángel González, el poeta. Ahora el empeño parece arrancar de una ambición personal, tiene formato de historia(s) de amor, y busca el abrigo de la ficción para conciliar las paradojas del hombre, comprometido con una realidad donde reina el desconcierto, con las contradicciones del padre, obligado a reconducir su posición frente a un hijo que expresa su rechazo a la herencia del padre con ese rotundo “no me cuentes tu vida”.

Una coincidencia revalida los dos casos: hacerse cargo de la realidad. Aquí es la distancia generacional el tema que vertebra el conjunto. Pero dejarlo ahí sería simplificar una novela cuya hondura y trascendencia se mide en el alcance de los temas que trata y la poderosa construcción verbal sobre la que se sostiene. Para entenderlo habría que aclarar que este relato sigue los pasos de cualquier historia: los personajes son tres generaciones de una familia española y otra rumana; el marco temporal abarca la posguerra, el exilio, la Transición y la más reciente ac-

tualidad; la escena va y viene de España a la Europa del Este, y el argumento teje y desteje la experiencia vital de Juan Montenegro (un calco de la biografía del propio autor), su educación sentimental y la de su hijo, y, alrededor de uno y otro, Lola, su mujer, Mariana, la joven rumana que se ocupa

Un libro que condensa la experiencia en palabras mayúsculas y logra que la historia siga en sus lectores en una conversación interminable



de la casa, y las dos abuelas, con sus respectivas historias. Todos cobran entidad en la voz del padre, quien reparte el protagonismo entre los nietos, los hijos y los abuelos; esa sería la dirección de este relato. Aunque la flecha del tiempo va y viene, porque es razón de este ejercicio emocional dar consentimiento al presente con el permiso del pasado.

Pero vayamos a la historia. La acción la desata la propia

realidad, que asoma durante unos días familiares de un verano, en Rota, cuando Ramón, el hijo, manifiesta resistencia a preparar oposiciones. Además, sus padres descubren la relación que mantiene con Mariana. Cuando cambia la vida familiar y todos deben acomodarse. Cuando se disparan las preguntas sobre el porvenir, y estas tiran del pasado y del presente. Cuando, revuelve en su herencia sentimental y pone en pie la memoria de unos y otros: la historia de la abuela rumana, la de la madre y la nieta. Cuando decide acortar distancias buscando encontrar la manera de comprender el mundo en el que su hijo busca abrirse camino.

Decide, entonces, encerrar la brecha abierta desde la intimidad de su escritura, como un diario donde escribe, piensa, discute, anota consideraciones, hace y deshace, y lo llena de recuerdos, personas, lugares. Y ahí sucede lo mejor del libro: su interés es tal que, una vez dentro, no hay quien salga. Lo que cabe en ese cuaderno, que va del Henares al Danubio, es la experiencia condensada en palabras mayúsculas: amor, vida, generación, familia, exilio, compromiso, diferencias, entendimiento, inmigración, solidaridad. Lo que logra es importante y necesario: abrir paso a las conjeturas; que la historia siga en sus lectores y sean estos quienes la prolonguen en una conversación interminable. **PILAR CASTRO**

El edificio

DAVID MONTEAGUDO

Acantilado. Barcelona, 2012.

171 páginas. 17 euros

Arranca *El edificio* con una historia de fanta ficción y poderosa inventiva, “Informe sobre Aridia”. En ella, la humanidad, censada en solo diez millones de individuos, se reduce a un Edificio, una mole cúbica de un kilómetro de lado, aspecto de torreón y asentada sobre centenares de ruedas. El destino de los aridianos, su entera vida, se cifra en mover esa espantosa construcción cada día de su existencia con pies y manos para intentar alcanzar los confines de la llanura en que habitan. Se trata de una inquietante parábola con la que David Monteagudo (Vivero, Lugo, 1962) propone una personal mirada sobre nuestro mundo llena de interrogantes y sospechas; un mundo que provoca mil incertidumbres en lo colectivo y en lo individual y se ofrece como la máscara de algo indefinido e inestable. De ahí, de esta impresión global, procede el sustrato de los 18



CHRISTIAN MAURY

plo, “La carrera”, historia de una competición urbana que refiere por boca de su propio protagonista la ansiedad de un destacado atleta por el desenlace de la prueba.

“La carrera” es una emotiva indagación interior centrada en la huella indeleble que deja en alguien un momento de

entre lo cotidiano verista aunque algo fantaseado (la fiesta que hacen los vecinos de una casa para celebrar la marcha de otros vecinos muy ruidosos) a la exploración onírica (el hombre que, en una de las mejores piezas, se sueña el duque de Mantua en la ópera *Rigoletto*). En un extremo encontramos las formas de la fantasía: la ideación kafkiana (la historia de una inquietante araña en el techo), la fábula de lo paranormal imposible de ser explicado por la ciencia, o la obsesión revulsiva que lleva al rechazo paranoico de algo tan inocente como un globo con forma de caballito. En el extremo contrario tenemos la literatura de observación, aplicada a las ansias de notoriedad de un “escritor en ciernes”.

Si las anécdotas abarcan tan amplio espectro, lo mismo ocurre en los tonos y perspectivas. La parábola del primer cuento conviene a la mostración del absurdo de la vida. La tensión dramática al crecimiento de una torre humana en “El grito” o al desasosiego causado por un simple globo. El misterio a “La fiesta en la escalera” o “El punto luminoso”. La parodia y la sátira, al petulante escritor en ciernes. La estampa rural a la historia del enorme semental de “El verraco”. Monteagudo participa del gusto por contar anécdotas intensas encaminadas hacia un broche final. Pero, como dice por boca de un personaje, en la vida no existen historias cerradas. Así que casi todos los cuentos acaban con deliberada imprecisión. Al final, el autor enseña la vida como en un caleidoscopio y deja abierta su interpretación.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

Trasfondo

PATRICIA RATTO

Adriana Hidalgo, 2012

146 páginas, 14 euros

Se hace difícil enumerar las virtudes de una obra que posee tantas como este *Trasfondo*, tercera novela de la argentina Patricia Ratto. La base es aquí una historia real: en el marco de la tragedia de las Malvinas, la autora cuenta el infierno por el que pasan durante 39 días en el Atlántico Sur los 35 tripulantes del submarino de la Armada argentina “ARA San Luis”, una nave que entra en combate en condiciones muy precarias: motores, computadoras de tiro y torpedos dañados de antemano.

Reducir el texto a una “novela de guerra” sería dejar de lado el tema de fondo y el propósito narrativo de una escritora que llevó a cabo un largo y exhaustivo trabajo de documentación en el que entrevistó a 14 de aquellos combatientes. La obra apunta, sin truculencias estilísticas, a toda una reparación moral y rompe el silencio y el dolor de quienes tanto callaron tras un oscuro regreso en el que nadie pudo o quiso celebrarlos. A través de un minucioso observador, un suboficial destinado en la sala de máquinas, Ratto cuenta con maestría, en una precisa secuencia de comportamientos encadenados, el micromundo claustrofóbico de unos jóvenes enviados por sorpresa a morir por su nación en condiciones inhumanas y de absoluta desventaja, para defender unas islas. Ratto logra una novela poderosa, capaz de desmascarar un gigantesco engaño desde un pequeño ángulo certero. **ERNESTO CALABUIG**

El rasgo capital de este libro es la versatilidad de su autor, su capacidad para cambiar de registros y de perspectivas que produce algo de desconcierto, pues oscila

los cuentos del libro, el cual, sin esa base común, quedaría reducido a simple rosario de historias inconexas. Porque ese tono de pura invención de la primera pieza no vuelve a repetirse en ninguna otra con tanta claridad. Incluso, alguna se decanta por un realismo casi costumbrista. Por ejem-

plitud existencial y se desarrolla en términos clásicos de realismo psicológico. Lo señala como muestra del rasgo capital del libro, la auténtica ostentación de versatilidad del autor. Esta capacidad para cambiar de registros y de perspectivas produce algo de desconcierto. Oscilamos, en efecto,

La colaboradora

EMPAR MOLINER

Traducción de Olga García Arrabal
Espasa. Barcelona, 2012
296 pp., 19'50 e. Ebook: 9'99 e.

Publicada este mismo año en catalán y en castellano, *La colaboradora* es una novela satírica en la cual se reflejan las dotes de la periodista y escritora catalana Empar Moliner (Barcelona, 1966) para la observación crítica de la realidad y su deformación grotesca por medio de la parodia, la caricatura y el humor. Su protagonista, mujer separada y con una niña de tres años, hace de “negra” escribiendo biografías de famosos en 120 páginas. Y la historia novelada comienza con el encargo de completar la documentación de un libro sobre una mujer del pueblo asesinada durante la guerra civil y enterrada en fosa común en el Penedés. Dicho libro se publicará con el nombre de un hispanista que murió sin acabarlo y el de una periodista famosa. El nombre de Magdalena Rovira, autora en la sombra, solo aparecerá como documentalista.

Con esta percha como elemento estructurante de la novela, Moliner lleva a cabo una revisión crítica durísima de la sociedad catalana de nuestro tiempo, sin dejar títere con cabeza ni entre quienes ocupan altos cargos en las instituciones políticas y culturales, ni entre periodistas y escritores embadurnados de frivolidad e ignorancia. Lo serio es la violencia desatada en la guerra civil. Lo demás es objeto de manipulación en una farsa hilarante que debería mover a risa si no escondiera un fondo de verdad. Pues ni siquiera la



ANTONIO MORENO

mujer protagonista del libro amparado por la Comisión para la Recuperación de la Memoria Histórica fue en verdad una víctima de la guerra, en todo caso fue víctima colateral, pues murió asesinada por el desalmado vigilante de unos viñedos que abusaba de ella sexualmente a cambio de uvas para su niña.

Cineasta y escritor chino exiliado en Francia desde 1984, Dai Sijie (1954) saltó a la fama mundial tras publicar *Balzac y la pequeña costurera* (2000). Sijie pertenecía a la generación de los jóvenes reeducados, que en plena Revolución Cultural fueron enviados al campo a aprender de los campesinos revolucionarios. Tras aquella amarga experiencia que ha marcado toda su obra, en su primera película, *Chine, ma douleur* (1989) recreó un campo de trabajo chino en un pueblo del Pirineo cercano a Perpiñán. Ahora escribe sus libros en francés.

En los cuentos de *Tres vidas chinas*, Sijie plasma —con aparente despegue y trasfondo de ciencia ficción— la infamia de un sistema que en muchos aspectos se asemeja al de China. Su acusación impregna cada palabra pero

Esta investigación, llevada a cabo por Magdalena Rovira en un presente situado en el siglo

XXI, va descubriendo en su transcurso diferentes aspectos de la sociedad catalana en varias épocas, como la lucha de inmigrantes africanos para casarse con españolas con el fin de obtener la nacionalidad, la tergiversación interesada de la memoria histórica en libros y homenajes apoyados por políticos sin escrúpulos hasta llegar

a pensar en la mujer asesinada en la guerra como “una García Lorca pero en tía y en catalana y en anónima” (p. 91), la conducta irresponsable de periodistas y escritores asimilados a estrellas del famoso en programas televisivos de opinadores profesionales o en promociones del libro sin criterios y la visión gro-

tesca de los elementos del sistema cultural y literario, desde la práctica tan extendida de la autoficción hasta los contubernios perpetrados en ferias del libro y en premios literarios, pasando por escandalosas maquinaciones entre editores y agentes literarios.

La colaboradora es una novela disparatada que tiene sus mejores virtudes en su visión sarcástica del mundillo cultural, literario y político catalán (y español, por extensión), con posibles claves que el buen conocedor de la realidad podrá descifrar. Con pocas pinceladas se completa la caracterización de una periodista vanidosa hasta la fatuidad: “Era una mujer de pueblo repintada con una capa de dinero y de vida de ciudad” (p. 272). Otro de sus aciertos constructivos está en el natural desorden temporal de la fragmentaria narración, con frecuentes analepsis y prolepsis, lo que propicia oportunas reflexiones metanarrativas. **ÁNGEL BASANTA**

el significado hay que buscarlo entre las líneas de estas brutales historias. Los cuentos se sitúan en un vertedero de la Isla de la Nobleza.

Tres historias bestiales que retratan vidas absurdas, sistemas sin sentido, protagonizadas por adolescentes, víctimas de un sistema y una sociedad adulta desprovista ya del más mínimo sentimiento.

La única forma que tienen estos muchachos de salvarse de un mundo en el que padecen las locuras de los adultos es gra-

cias a la poesía. La música y el juego del tambor que toca el niño enfermo minutos antes de morir. El movimiento del patinaje con el que la niña consigue dibujar en el suelo una paloma, o los textos literarios que lee el estudiante de arte. Estos momentos son los que darán a los muchachos la libertad. **JACINTA CREMADES**

Tres vidas chinas

DAI SIJIE

Trad. de Lluís Maria Todó. La Esfera, 2012. 144 pp. 17 e.

Los desorientados

AMIN MAALOUF

Traducción de M^a Teresa Gallego

Alianza. 528 pp. 22 e. Ebook: 11'99 e.

Miembro de la Academia Francesa, Amin Maalouf (Líbano, 1949) ha sido galardonado con el Goncourt y el Príncipe de Asturias. Su éxito comercial e institucional refleja el devenir de los intelectuales en las últimas décadas. Exiliado en París desde 1975, Maalouf emplea este guión para internarse en el laberinto libanés. *Los desorientados* narra el reencuentro de Adam, un profesor de historia cuarentón, con sus amigos de juventud, un grupo de universitarios idealistas que en los años 60 soñaban con cambiar el mundo. Mourad era el más resuelto y carismático, pero un agravio sobre su patrimonio familiar le convirtió en un político corrupto y sin escrúpulos. Adam regresa a Beirut cuando Tania, la esposa de Mourad, le avisa de que su amigo se está muriendo. Asqueado por su trayectoria, había roto con Mourad, pero decide acudir a la cita. Sin embargo, la muerte se anticipa y no se produce el reencuentro.

El viaje no será en vano, pues le permitirá reunirse con su antigua pandilla: Albert, Naím, Ramez, Ramzi, Nidal. Casi todos muestran las cicatrices de un país atrapado en un conflicto interminable. Algunos han cambiado radicalmente y otros conservan su talento: Ramzi se ha convertido en fray Basile; Nidal se ha dejado crecer la barba y milita en las filas del integrista musulmán; Ramez ha prosperado como em-

presario; Albert ha superado sus tendencias autodestructivas, aunque sin desprenderse de su melancolía existencial; Naím ha perdido la esperanza de que judíos y árabes lleguen a convivir en paz. Los más infortunados no han sufrido los vaivenes de la madurez e incipiente vejez. Es el caso de Bilal, que se alistó a una milicia para emular a Orwell, Hemingway, Malraux o el Che, pero que nunca llegó a combatir, pues murió en seguida a causa de una explosión. En esa época, Semiramis era su compañera sentimental. Nunca aprobó su decisión de empuñar un fusil y su muerte sólo le confirmó su aversión hacia cualquier forma de violencia. Por entonces, Adam amaba a Semiramis, pero no era un sentimiento correspondido. 25 años después será su anfitrión



SERGIO BARRENEGHEA

na y su amante, actuando como un centro magnético que convoca a los vivos y a los muertos para escenificar el último acto de una tragedia inacabada.

Dividida en quince jornadas, la novela explora los recursos del diario y del intercambio epistolar, empleando una prosa funcional y de escaso mérito artístico. Sentenciosa y previsible, encadena reflexiones banales y frases de notable cursilería. Adam se presenta a sí mismo con una grandilocuencia que malogra su credibilidad desde la

primera línea: "Llevo en el nombre a la humanidad naciente, pero pertenezco a una humanidad que se extingue". Es evidente que Adam es el trasto literario de Maalouf. Sería inútil buscar algo de introspección autocrítica. Adam se considera "un desertor honrado", con "las manos limpias". Su análisis del conflicto libanés es plano y sin matices. Todos los bandos actúan como simples asesinos. Oriente Medio vive "una involución ética" que no puede atribuirse a los intereses geoestratégicos de las potencias occidentales. El triángulo amoroso entre Adam, su esposa Dolores y Semiramis no resulta menos decepcionante.

Alianza ha apostado por el *best-seller* de aeropuerto, copian-do el formato y la portada de las novelas románticas, sin otro objetivo que distraer con tramas ligeras y reflexiones pueriles. Es inevitable pensar en Mohammed Chukri, con su prosa libre, concisa y radical, abordando los aspectos más escabrosos de la condición humana. Chukri era marroquí, pero habría sido un buen cronista del drama libanés. *Los desorientados* es una obra fallida que fracasa doblemente al encarar la historia reciente del Líbano y las dolorosas tensiones de un triángulo sentimental. **RAFAEL NARBONA**

CONSEJO REGULADOR DE LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN RIBERA DEL DUERO

PÁGINAS DE ESPUMA

III Premio Internacional de Narrativa Breve
Ribera del Duero

Premio a libro de cuentos
Dotación: 50 000 euros

Publicación de la obra ganadora en Editorial Páginas de Espuma

Plazo de presentación hasta el 31 de diciembre de 2012
Posibilidad de envío a premieribera@paginasdeespuma.com

Más información en:
www.riberadelduero.es
www.paginasdeespuma.com

Mantener la cadena de frío



ANDRÉS CATALÁN Y BEN CLARK
Pre-Textos. Valencia, 2012.
92 páginas. 11 euros

La comida y lo culinario en general ocupan un muy reducido espacio en la tradición poética más allá de su uso en lo humorístico o burlesco. Andrés Catalán (Salamanca, 1983) y Ben Clark (Ibiza, 1984), los dos con varias publicaciones anteriores, funden aquí su ingenio para

ofrecer unos poemas que se leen con todo gusto. La cocina, el supermercado, la nevera—que vacía en una casa pobre acaba por servir de biblioteca—, el restaurante, la mesa son escenarios donde comparecen el plato precocinado, la tarta tatin, la ensalada, la hamburguesa, las bebidas y varios alimentos más. Pero ese pie forzado que los poetas se han impuesto no se consume ahí, sino que invita a algunas re-

flexiones sobre las costumbres, las relaciones entre las personas, sin faltar referencias a lo literario, desde la recuperación humorística de que la Virgen es en Berceo un huerto de manzanos a la afirmación de que las ostras de Le Bernardin de Nueva York esconden el único milagro de la literatura.

Cuestión aparte es la reunión de dos autores en una voz única, que es siempre un gesto que pone en crisis la idea de yo, de autor. Dentro de las limitaciones impuestas, la lectura no defrauda. **T. B.**

Libro segundo

LUIS MUÑIZ
Treo. Gijón, 2012. 88 páginas, 12 euros

Todo discurso, por entrar en conflicto o diálogo con otros, es ya político, también el de la poesía y en el caso de *Libro segundo* de Luis Muñiz (Caborana, Asturias, 1964) lo es doblemente, pues, como ya sucedía en algunos otros textos anteriores, las cuestiones políticas comparecen en los poemas—la

crisis actual da lugar a un poema muy interesante como es “El enfriamiento de la economía”—, pero el autor no olvida en ningún momento que el signo de su escritura es poético. Tampoco cede a la tensión requerida cuando el texto se dispone en prosa, con algunos de tales pasajes en

verdad sobresalientes, ni tampoco la narrativa a la que el poema se deja llevar.

La pericia de escritura de Muñiz se



EL AVIADOR

muestra, por ejemplo, en la variación del sujeto: unas veces yo; otra, un acompañante de los Reyes Magos; en “Una vida completa (e interior)” sus distintas partes entran en diálogo; en “Londres” el poema se completa con un comentario. Así, la visión del mundo se multiplica, se complica,

en suma, se enriquece al ceder espacio al otro, que a su vez instituye al yo como otro.

Una lectura llena de interés. **T. B.**

Es muy significativo que el primero de los poemas, que es entre otras cosas una poética, se ponga en la boca de un tú, “Eduardo hermano”, con lo que se da la palabra al otro y, por tanto, el yo queda retraído y sirve de soporte para una palabra que es ajena. En paralelo estructural, el poema final, de fuerte contenido autobiográfico, recupera en su tramo final ese tú en un desdoblamiento del sujeto. De este modo, *Áspera materia* se inscribe bajo el signo del diálogo. “Dijiste” es la primera palabra, duplicando la enunciación. Entre uno y otro, aparece

Áspera materia

LUIS GONZÁLEZ TOSAR
Traducción de Gonzalo Navaza
Linteo. Orense, 2012. 108 pp., 14 e.

con mucha frecuencia el “nosotros”. Redunda en ello el que algunos otros poemas están dirigidos a un tú, como el titulado “Ramón de Sismundi”, el personaje de *Seis poemas de García Lorca*, o en clave epistolar “Carta” y “Lugar”, éstos incluidos

en una serie en prosa, más narrativos pero no de menor intensidad que el resto de este interesantísimo libro de Luis González Tosar (Buenos Aires, 1952), argentino que “renació gallego”, como advierte Méndez Ferrín en el prólogo, y que de hecho escribe en gallego, al que se refiere como “lengua nuestra para hablar y vencer”.

Unos versos ya hacia el final desvelan cuál es esa áspera materia: “¿Cómo hacer de la torrentera canto [...] áspera materia, rosa, cuando mueres?” Es la rosa el símbolo de la belleza, del poema y de la caducidad.

Esta *Áspera materia* habla aquí de la tierra, Galicia, y sus gentes, labradores, ebanistas, mujeres hilando, escenarios rurales, las castañas, guisos de patatas, que en otros momentos se abre al mundo y es la emigración, los viajes, los países americanos, en una voz con ambición de decir la totalidad, lo local y lo global, y en consonancia se transcriben cantares populares, versos en latín o italiano o expresiones en ruso. Sea sobre esto o aquello hay siempre energía poética, emoción, modernidad. Una escritura excelente.

TÚA BLESÁ

Antología de Spoon River



ARCHIVO

EDGAR LEE MASTERS

Edición completa. Traducción de Jaime Priede. Bartleby. Madrid, 2012. 375 páginas, 17 euros

¿Qué dirían los muertos si pudieran hablar? Probablemente nada, o no mucho. Ya habla uno en vida hasta hartarse, pocos son los que le escuchan y menos aún los que le entienden. Pero si bastase un poema para resumir una existencia, ¿qué versos serían ésos?

Edgar Lee Masters (Kansas, 1868-Pennsylvania, 1950) no parecía muy paciente con los vivos ni con la vida en general, pero la idea de narrar historias completas de mujeres y hombres acabados le interesaba como proyecto humanista, o como venganza. La *Antología de Spoon River* (1915) es una única, sola verdad contada por más de dos

cientos personajes igualmente únicos, y solos. Habitantes del cementerio de Spoon River, el Macondo particular de Masters, estos difuntos no descansan en paz: su eternidad es una guerra. “Quería ir a la universidad, pero mi tía Persis que era rica no me ayudó”. La tía Persis era un ser humano horrible. Searcy Fote, el Raskolnikov de Illinois, la mató por amor. Por amor a Delia Prickett, su novia. Lo hizo inspirado por Proudhon y porque necesitaba dinero. De su crimen sin castigo ni se avergüenza ni se enorgullece. De hecho, nos queda la impresión de que asesinar a la tía Persis no fue nada personal. La pobre mujer era sólo un instrumento de la vida para ponerle a Searcy las cosas difíciles. El verdadero verdugo era otro: una comunidad tranquila en una América

furiosa donde las apariencias destruyen la identidad y el individuo sobrevive, o vive malamente, o muere como vivió: sin darse cuenta. “¿Logré engañarte, Spoon River?” La pregunta de Searcy es una respuesta: en este mundo no hay nada que hacer, y en el otro probablemente tampoco.

“Como siempre en la vida./ Me vine abajo por algo de fuera, / mis propias fuerzas nunca me fallaron”. Mickey M’Grew no es un pensador: murió al caerse a un depósito de agua, ese “algo de fuera” que menciona es el limo que le hizo resbalar. Esto es *Spoon River*: la persona

contra el sistema, pero no en una lucha heroica glorificada por la épica, sino en la miserable canción lírica de un tropiezo, un descuido, una broma del destino. No importa si uno es pobre o rico. En realidad, la idea de ser rico en un pequeño pueblo perdido entre los grandes estados es casi más deprimente que pasar apuros económicos.

De Edgar Lee Masters sospechamos que de no haber sido abogado hubiera sido acusado: de insumisión, de insubordinación, de convocar a la desobediencia civil. Usar la poesía como arma de revolución fue una decisión curiosa, pero acertada. La *Antología de Spoon River* es uno de los pocos casos de poesía *best-seller* históricamente atestiguados. Los lectores somos criaturas curiosas: asomarnos a vidas nos atrae, como atrae el vacío. Profesores, predicadores, toneleros, poetas, dentistas,

la señora Sibley y su secreto: en este cementerio hay almas suficientes para representarnos a todos. Son muertos orgullosos, inquietos, se guían por el principio de que siempre es mejor pedir perdón que permiso. En sus sepulturas son libres, como lo fueron también en sus vidas. Pero la suya es una libertad humana, no absoluta. Necesitamos mucha compasión para saber verla. Y afortunadamente, la tenemos.

Los hay que siendo hombres, se sueñan eternos. *Spoon River* no es una suma, sino un total: la humanidad poliédrica.

William y Emily

Hay en la muerte algo parecido al amor. Si tras haber conocido la pasión y el ardor del amor juvenil sientes también, tras años de vida en común, que la llama se debilita, y así, juntos, os desvanecéis poco a poco, tenue, delicadamente, como si en brazos uno del otro desaparecierais de la sala familiar, estás ante esa fuerza que une las almas tan parecida al amor.

Cada individuo encarna a la especie, cada poema contiene toda la poesía, o la poesía misma. “Dios, no me pidas que enumere tus maravillas”, comienza Scholfield Huxley su epitafio en el que mata a Dios. Entre el existencialismo y la anarquía, la *Antología de Spoon River* es una manera de amor por lo humano que probablemente sólo los humanos podemos entender. Ridículos, sublimes, de inteligencia no descrita en ningún canon: nuestra condición es nuestra inmortalidad. Lo mejor del ángel caído es ver cómo se levanta. **AINHOA SÁENZ DE ZAITEGUI**



Enciclopedia erótica del cómic

LUIS GASCA Y ROMÁN GUBERN

Cátedra. Madrid, 2012

452 páginas. 35 euros

Es mucho lo que los estudiosos de la historieta les debemos a estos dos autores, miembros de una generación de notables pioneros en la investigación y dignificación de un medio para el que reclamaban su condición artística y adulta (Antonio Martín, Ludolfo Paramio, Antoni Segarra, Iván Tubau, Terenci Moix, o el tristemente desaparecido Antonio Lara). Tras dos apasionantes indagaciones sobre en el lenguaje del medio (*Diccionario de onomatopeyas del cómic* y *El discurso del cómic*, para esta misma editorial) han firmado una nueva incursión en equipo en uno de los temas que, a juzgar por trabajos precedentes de ambos, más les ha interesado siempre: el del erotismo

gráfico. Amparándose en el descomunal archivo de Luis Gasca, que era ya mítico para muchos de nosotros en los años de la dictadura, han articulado su discurso sobre una amplísima serie de términos mediante los que acotar el vasto campo de las relaciones sexuales, de algunos de los cuales yo no tenía ni siquiera noción, y que han rastreado en las publicaciones científicas preocupadas por estas conductas, algunas tan novedosas y polémicas en su momento como *Las minorías eróticas* del médico sueco Lars Ullestam.

Antes de que los psicólogos se preocupasen por nuestros vicios privados, nadie como la Iglesia, tan buena conocedora de los hábitos de culturas lejanas, en el tiempo y en la geografía, como de las debilidades humanas, sabía

tanto acerca del inmenso abanico de los hábitos con que mujeres y hombres hemos buscado satisfacer nuestras pulsiones eróticas.

Gasca (San Sebastián, 1933) y Gubern (Barcelona, 1934), adictos compulsivos a la imagen, podían haber optado para hacer este diccionario por muy diversas iconografías a título de ejemplo, pero han preferido hacerlo por la de un cómic que, desde finales de los años 60, ha dado muestras de una imaginación más rica y desbordante que la de otros medios y que, en estos asuntos de la conquista de libertades, se merecía también una vindicación semejante.

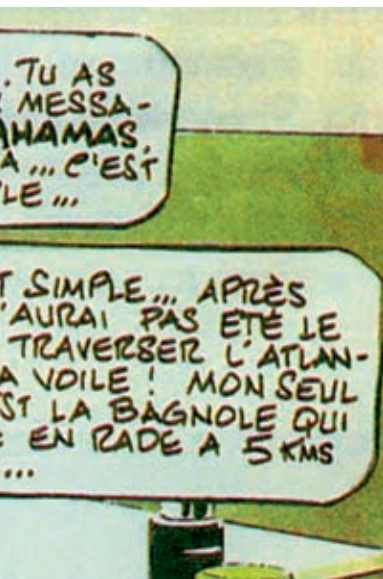
Tendríamos que acudir a dos polos geográficos muy diferentes para encontrar esta eclosión libérrima, fuera de los antecedentes minoritarios y clandestinos para erotómanos que siem-

pre hubo, y de los que era un exquisito degustador nuestro siempre recordado Luis García Berlanga: el cómic *underground* estadounidense, con Robert Crumb a la cabeza (obsesionado con esas mujeres de inmensas formas tan similares a las venus prehistóricas), y el cómic europeo que, al calor de mayo del 68, postuló un erotismo pop y sublimado, con autores como Pellaert, Forest, Gigi o Crepax (uno de los ídolos de los autores, y, a mi juicio, más interesante por sus aportaciones gramaticales a esta forma narrativa que por la sensualidad de sus heroínas).

Alguien dijo que la persecución de alguna forma y otra de placer sexual, ya sea hetero, homo o auto, es la más común de todas las actividades humanas, aparte de comer y beber. Y los tebeos, condenados a ser vistos durante décadas como un vehículo

para el entretenimiento infantil, fueron siempre víctimas de unos códigos de censura que limitaron la posibilidad de reflejar esa parte sustantiva de lo que somos. Por no hablar de ciertas relaciones de

Gasca y Gubern, adictos compulsivos a la imagen, han elegido para su diccionario el cómic porque desde finales de los 60 ha dado muestra de una imaginación más rica y desbordante que otros medios



LA SURVIVANTE (1985), DE P. GILLON

esos personajes de papel que se querían ver teñidas, de manera a mi juicio un tanto forzada, por algo inconfesable (broma maligna de Gasca y Gubern en esta obra el que Pedrín, el eterno acompañante de Roberto Alcázar, figure en una viñeta para ilustrar el concepto “ambigüedad”, mientras le vemos barrer canturreando “¡limpio mi casita, la lará larita...!”).

Hubo que esperar entre nosotros al advenimiento de un *underground* castizo y a la buena acogida que tuvo El Víbora para encontrar algo de esa desinhibición gracias a autores como Pons o Laura, el uno excelente retratista de nuestros pensamientos más heterodoxos y la otra aventajadísima intérprete del mejor erotismo, aquél que decía Henry Miller que se creaba para los dioses, a diferencia de la pornografía, que encontraba destinada a los cerdos. Hasta entonces, reconocámoslo, lo más que podíamos hacer era polemizar acerca de la capacidad de Pepe González (y aprovecho para re-

comendarles la biografía-homenaje que le está tributando Carlos Giménez en su obra más reciente) para dibujar mujeres tan voluptuosas como estereotipadas.

Y entramos así en un espinoso terreno, que guarda relación con la banalización que preside a diario una iconoesfera dispuesta a democratizar todo lo divino y humano: ¿cuándo una imagen es erótica y cuándo es pornográfica? A Gasca y Gubern, obviamente, y a tenor del planteamiento científico de su obra, éste es un asunto que no les preocupa (de ahí la abundante presencia de dibujos de Leone Frollo, por ejemplo), pero a los que pensamos, como Gore Vidal, que una de las características más intrínsecas de la pornografía es que su frecuentación sólo conduce al consumo de más pornografía, sí nos inquieta que cierta estética visual, que comporta por descontado una ética, pueda eclipsar la naturaleza emocional y pasional que hombres y mujeres compartimos sobre el sexo.

Quizá por eso disfruto tanto del contrapunto satírico que hay en los dibujos del maestro Georges Pichard, como en su día de los trabajos de Harvey Kurtzman, y tan poco del aclamadísimo Milo Manara. El erotismo, en manos de un artista, y en el cómic hay unos cuantos, es lo que diferencia nuestra sexualidad de la de los animales (pensamiento de Bataille que Gasca y Gubern nos recuerdan en su prólogo). Alex Varenne o la citada Laura son de los pocos creadores que poseen el don de captar esa esencia. Y a unos y a otros los puedo encontrar en esta obra.

FELIPE HERNÁNDEZ GAVA

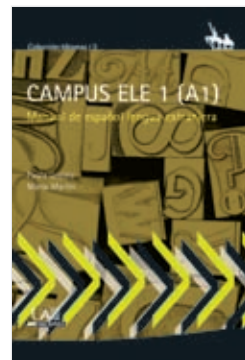
une

UNIÓN DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

UAM



Chile, memorias de la Moneda
La (re)construcción de un símbolo político
María Chiara Bianchini



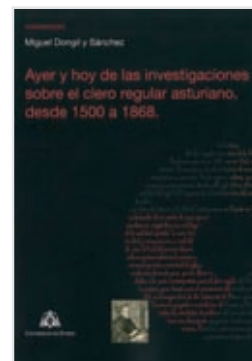
Campus ELE 1 (A1) Manual de español lengua extranjera
Paula Gozalo y María Martín
Materiales con actividades y prácticas.

Pedidos: www.breogan.org | breogan@breogan.org | Tel: 91 4974233

Universidad de Oviedo



Mujer y empresa en Asturias
Julita García Díez



Ayer y hoy de las investigaciones sobre el clero regular asturiano, desde 1500 a 1868
Miguel Dongil Sánchez

Pedidos: www.uniovi.net/publicaciones | servipub@uniovi.es | Tel: 98 5109503

Premsa de la Universitat
Universitat Zaragoza



Poesía a contragolpe: antología de poesía polaca contemporánea
Murcia, Abel, Beltrán, Gerardo y Farré, Xavier



El maltrato familiar hacia las personas mayores. Un análisis sociojurídico
Gracia Ibáñez, Jorge

Pedidos: puz.unizar.es | puz@unizar.es | Tel: 876553156

www.une.es | 64 editoriales y 30.000 títulos vivos



DAVID S. BUSTAMANTE

Ética de urgencia

FERNANDO SAVATER

Ariel. Barcelona, 2012

192 páginas. 14 euros

Decía Voltaire que todos los géneros literarios son buenos, salvo los aburridos. Atento a esta observación de un pensador muy apreciado por él, el escritor y filósofo Fernando Savater (San Sebastián, 1947) nunca ha aburrido a sus lectores y siempre ha cultivado géneros de los buenos: ha escrito novela, ensayo y teatro, abundando también en el género periodístico. Con sus textos ha contribuido además a que esos géneros mantuvieran su excelencia, tal como se le ha reconocido con numerosos premios (Anagrama y Nacional de Ensayo, Ortega y Gasset de Periodismo, Planeta y, muy recientemente, premio Primavera de Novela). Y, desde luego, no se ha prodigado en géneros aburridos como el manual o el tratado sistemático. Sus famosos libros *Ética para Amador* y *Política para Amador* no tienen el formato convencional, pesado y

poco atractivo de los manuales de ética y filosofía política al uso, sino que son verdaderas guías, muy entretenidas, para quienes quieran iniciarse en la reflexión sobre estas cuestiones.

Siempre ha mantenido Savater una sana distancia frente a la filosofía académica y ha gustado de describirse más como un intelectual, con un vivo tono polémico y una referencia directa a la realidad cotidiana, que como un sublime pensador retirado a la contemplación del mundo de las ideas. Esto le ha supuesto menor reconocimiento del debido por parte de la filosofía oficial. Sin embargo, no deberíamos ignorar el verdadero alcance y significación de su obra. Estamos, sin duda, ante uno de los filósofos españoles más conocidos; pero también ante uno de los más necesarios: pocos pensadores de la generación de la democracia han sido tan capaces de lograr que nuestra filosofía se haya sacudido su caspa

académica y clerical (no sólo la escolástica, sino también la analítica y la marxista) y haya vuelto a lucir con aire ilustrado y vitalista. En ese sentido, su opción por un estilo de comunicar los grandes temas de la reflexión ética más ágil y accesible no es una mera cuestión de gusto o de carácter. Es también una decisión urgida por el tiempo que le ha tocado vivir. Y es, fundamentalmente, una imprescindible manera de recoger la herencia orteguiana del pensador dispuesto a bajar a la plazuela pública y debatir con el conjunto de la ciudadanía, en un modo más inteligible para ella, lo que a todos nos urge pensar.

Por eso, el propósito de este nuevo libro no es, sin más, el de divulgar lo que piensa Savater de determinados asuntos, sino, sobre todo, transmitir lo que piensan los jóvenes, analizar qué problemas acucian a quienes tendrán que asumir en el futuro las responsabilidades del mundo y cómo se posicionan ante ellos, tratando de ayudarles a esclarecer sus puntos de vista. Concebida como prolongación y complemento a lo que hace veinte años llevó a cabo en

internet, etc.— a las que se suman los grandes interrogantes de siempre —la felicidad, la belleza, la muerte o la solidaridad— y una especial preocupación por la tarea de pensar lo público. Con la espontaneidad propia de un texto que transcribe esos diálogos, el recorrido por una serie tan amplia de temas obliga a la concisión. Asuntos como el de la verdad o el de la belleza acusan un tratamiento demasiado breve. En cambio, otros como la educación, la libertad, las razones para la ética o la participación política resultan espléndidamente sintetizados en unas pocas páginas con argumentos pregnantes.

En cualquier caso, van cambiando las temáticas, pero permanece un mismo hilo conductor, aquél que remite a los principios éticos sobre los que Savater viene reflexionando a lo largo de toda su trayectoria. Tal como se mantiene asimismo la actitud abierta y dialogante de un autor que sabe escuchar a esos jóvenes a la vez que aconsejarles, enseñándoles a formular adecuadamente las preguntas para reivindicar de ese modo, con el propio ejercicio, la importancia de una pedagogía moral.

Y es que la urgencia invocada en el título de esta obra no es la de la prisa insustancial, ni la de la eficacia inmediata pretendida hoy por una formación orientada exclusivamente al empleo, sino la que demanda ineludiblemente nuestra atención porque en los asuntos que ahí se dirimen no va nada más y nada menos que aquello que verdaderamente somos, aquello que queremos y que debemos llegar a ser. **MANUEL BARRIOS CASARES**

El propósito de este libro es transmitir lo que piensan los jóvenes, analizar qué problemas acucian a quienes tendrán que asumir en el futuro las responsabilidades del mundo y cómo se posicionan ante ellos

su mayor éxito editorial, *Ética para Amador*, la obra recoge diálogos que el autor ha mantenido recientemente con alumnos de bachillerato de varios centros de enseñanza de nuestro país sobre cuestiones de actualidad —la corrupción, la crisis, el 15-M, internet y las descargas ilegales de

En línea. Leer y escribir en la red

DANIEL CASSANY

Anagrama. Barcelona, 2012

282 páginas. 25 euros

No pasó tanto. Fue en 1995 cuando, si hacemos caso a Manuel Castells, para la gente común, para las empresas y para la sociedad en general nació Internet. Ciertamente es que podemos registrar precedentes indudables de la red de redes desde principios de los sesenta, cuando Marshall McLuhan recordaba que la irrupción de una nueva tecnología representaba la posibilidad de una muda de la condición humana. Para él, por ejemplo, la imprenta había sido la tecnología del individualismo. El final de la Galaxia Gutenberg que auguraba como inminente modificaría la identidad del yo moderno, pero aquel conservador visionario que era el intelectual canadiense se curaba en salud asumiendo que lamentarse por ello sería como soltar tacos contra una sierra mecánica porque nos ha cortado los dedos.

Muy pronto surgieron entre nosotros voces dispuestas a reflexionar sobre las inevitables consecuencias de lo que José B. Terceiro denominaba en 1996 “sociedad digital”. Dos años después aparecía otro libro en la misma línea, aplicado concretamente al campo que ahora Daniel Cassany acota. En 1998 era José Antonio Millán el que en *De redes y saberes. Cultura y educación en las nuevas tecnologías* planteaba sucintamente la problemática de cómo iban a cambiar las cosas sobre todo para las nuevas generaciones. Debemos al tecnólogo Marc Prensky la distinción, tan cierta, entre los



POMPEU FABRA

Daniel Cassany nos ofrece en esta obra un testimonio muy valioso de cómo las nuevas formas de lectoescritura seguirán constituyendo el fundamento de toda educación

“digital natives” (ellos; los estudiantes) y los “digital immigrants” (nosotros; los profesores), formulada a principios de nuestro milenio. Cassany la completa con otra dicotomía diez años posterior, la que el psicólogo alemán Peter Kruse establece entre los “residentes”, los que viven inmersos en la sociedad digital en la que han nacido, y los “visitantes” que entramos y salimos de ella pues nuestra burbuja tecnoamniótica (con licencia) es diferente (por ejemplo, gutenberiana).

Desde que Sócrates rechazó la escritura alfabética como deletérea para la memoria y la

sabiduría, los apocalípticos nunca han faltado a la cita de las innovaciones tecnológicas. La propia J. Murray, en su libro sobre el futuro de la narrativa en el ciberespacio, tema al que Cassany presta páginas esclarecedoras, admite que cualquier tecnología que extienda espectacularmente nuestras capacidades nos pone también nerviosos al cuestionar nuestro concepto de humanidad. El discípulo más cenizo de McLuhan, Neil Postman, que describe una nueva distopía de esta índole en *Tecnópolis*, publicaba su libro *El fin de la educación* el mismo año en que Castells sitúa el nacimiento del internet global. Como índice último de semejantes vaticinios N. Carr nos acaba de ofrecer *Superficiales*. ¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes?

Daniel Cassany es un asiduo visitante del universo donde residen sus alumnos y no está por la labor de un suicidio colectivo de los inmigrantes digitales, según lo que deducimos de esta obra donde renuncia a la brillantez del ensayo más o menos irónico o profético para ofrecernos un testimonio muy valioso de cómo las nuevas formas de lectoescritura seguirán constituyendo el fundamento de toda educación. Cuando se habla de la “digital divide”, de la quiebra digital, se alude a la diferencia discriminativa e insalvable que se puede establecer en cuanto al uso y disfrute de

las nuevas tecnologías por parte de los distintos países, sociedades o grupo sociales. Pero no debemos olvidar también la posible quiebra digital entre generaciones. Que nativos y visitantes digitales dejemos de hablar un mismo lenguaje; y, sobre todo, que dejemos de compartir protocolos comunes para el desarrollo del pensamiento.

Cassany hace no solo interesantes aportaciones teóricas sobre el asunto, sino que las ilustra con medio centenar de cuadros en entramado con ejemplos, ejercicios, glosarios y otros recursos. Para que la Galaxia Internet propicie un refuerzo de la lectoescritura como fundamento de la educación humana es necesario que se implementen estrategias docentes bien articuladas y plenamente conscientes de los fines que se persiguen, lo que era uno de los caballos de batalla del último McLuhan, convencido un tanto hiperbólicamente de que las escuelas de su época eran “instituciones penales intelectuales”. Porque leer sigue siendo la llave del conocimiento en la sociedad de la información. La red proporciona esta última a borbotones, en términos nunca antes logrados, pero no basta con eso. El único instrumento para la absorción individual de la información y su transformación en conocimiento es la lectura, que es una actividad individual, creativa, pero susceptible de ser inducida y tutorizada por los profesores que, como propone Cassany, no solo visiten sino que aprendan a instalarse en el reino extranjero de sus alumnos. **DARÍO VILLANUEVA**

JULIUS RUIZ

Traducción de Jesús de la Torre.

Espasa. Madrid, 2012

459 páginas, 22'90 euros

La sociedad española no ha superado del todo el trauma de la guerra civil, que aunque concluyó hace ya setenta y tres años, de alguna manera se prolongó durante la implacable dictadura que el vencedor ejerció hasta 1975. La obligación de los historiadores es tratar de establecer con la mayor exactitud posible, que nunca podrá ser total, qué ocurrió y por qué ocurrió, con la esperanza de que el conocimiento de la verdad resulte saludable. Y el tema más difícil de asumir es el de las ejecuciones en la retaguardia, buena parte de las cuales fueron ejecuciones extrajudiciales, mientras que otras, aunque las dictaran tribunales, no estuvieron ajustadas a derecho. Es sabido, por ejemplo, que los rebeldes condenaban como culpables de rebelión militar a quienes en julio de 1936 apoyaron con las armas al gobierno legítimo de la República.

En los últimos años, al calor del interés despertado por lo que se ha dado en llamar memoria histórica, numerosas investigaciones han esclarecido los distintos aspectos de la represión franquista, pero en cambio los estudios sobre las ejecuciones en la retaguardia republicana han sido bastante más escasos. Hay pues motivo para celebrar la aparición del ponderado y documentado estudio que el profesor Julius Ruiz, de la Universidad de Edimburgo, ha dedicado a la represión republicana en Madrid, cuyo título, *El Terror Rojo*, puede parecer polémico, pero responde a la realidad de que más de

El Terror Rojo: Madrid 1936



EXHUMACIÓN DE LOS CADAVERES DE LA FOSA DE SOTO DE LA ALDOVEA, TORREJÓN DE ARDOZ, PARA SU TRASALDO A PARAGUELLOS. 1940.

8.000 personas (el número exacto es difícil de establecer) fueron ejecutadas en la retaguardia madrileña, en su gran mayoría en 1936 y sin juicio previo. Sin embargo, su aparición ha dado lugar a durísimas críticas por parte de sectores de la historiografía académica de izquierdas, que han acusado a Ruiz de todo tipo de desmanes, desde utilizar fuentes franquistas, sobre todo la Causa General (como si un historiador no tuviera la obligación profesional de utilizar toda la documentación disponible), hasta haber negado que los supremos responsables de la ma-

La gran aportación de Julius Ruiz es demostrar, con una documentación abrumadora, que la represión chequista de 1936 dependió de partidos y sindicatos

tanza de Paracuellos fueran ciertos asesores soviéticos (sin duda cómodas cabezas de turco). La razón de tales ataques no es difícil de detectar, pues *El Terror Rojo* desmonta la consoladora tesis de que, a diferencia de la represión derechista, que fue planificada y controlada desde arriba, la represión izquierdista habría sido obra de “incontrolados”, lo que permitiría eximir de responsabilidad al gobierno republicano y a las organizaciones que lo apoyaban. Una tesis que encaja muy bien con la pretensión, a mi juicio extravagante, de que una política de izquierdas para el siglo XXI deba basarse en el mito de que las raíces morales de la democracia española se hallan en la República de 1936 y no en el pacto constitucional de 1978.

En contraste con ciertos libros de éxito, escritos con un propósito de polémica ideológica, Ruiz no pretende una descalificación general de las izquierdas. Explica cómo las ejecuciones extrajudiciales de 1936 se produjeron en el contexto de una ciudad que se preparaba para sufrir el embate de las columnas rebeldes y cuya población de izquierdas creía sinceramente estar rodeada de quintacolumnistas dispuestos a alzarse en armas (aunque en realidad, los partidarios de los rebeldes no llegaron a tener una actividad clandestina significativa en Madrid hasta la primavera de 1937, cuando ya las matanzas de derechistas habían concluido). Pero su gran aportación ha sido demostrar, con una documentación abrumadora, que los órganos de la represión en 1936, las mal llamadas checas, eran o bien entidades dependientes de determinados partidos y sindicatos (23 de ellas anarquistas, 19 comunistas y 9 socialistas) o bien entidades multipartidistas, entre los que destacó el Comité Provincial de Investigación Pública, vinculado a la Dirección General de Seguridad e integrado por representantes de todas las organizaciones de izquierdas. No hubo una distinción neta entre líderes republicanos “buenos”, que condenaban la acción de los incontrolados, y chequistas “malos”, pues algunos de los responsables directos de las ejecuciones salvaron algunas vidas, mientras que muy pocos ministros, entre los que destacó el nacionalista vasco Manuel de Irujo, trataron de frenar las matanzas. Y fue un anarquista, Melchor Rodríguez García, quien más contribuyó a que concluyeran las de Paracuellos. **JUAN AVILÉS**

El hombre que quiso conocer la Luna

I Premio Internacional

Álbum Ilustrado Edelvives. Elena Hormiga
Edelvives, 40 pp., 17'30 e. (A partir de 5 años)

El obstinado pescador no duda en hacer-se a la mar en busca de la Luna con tal de demostrar ante sus paisanos que esta y el Sol son dos seres distintos. Aunque se sienten desconcertado antes las diversas fases del enigmático satélite, podrá descansar en paz cuando la Luna llena se encarne en el enorme caparazón blanco de una tortuga y

le abra finalmente las puertas de su casa. A partir de esta leyenda maorí que reflexiona sobre los cambios de la naturaleza y relativiza la certeza de las verdades absolutas, recrea Elena Hormiga la narración con las distintas texturas, materiales y técnicas que pueblan la página y dan cuenta del original imaginario de la ilustradora.

La historia de los novios

Explicada por Umberto Eco,
Ilustraciones de Marco Lorenzetti,
Anagrama, 104 pp. 14'90 e., (Desde 9 años)

En ocasiones los clásicos se nos rebelan por todo ese boato que los rodea y la precocidad con que nos han obligado a leerlos en la escuela. He aquí la razón de que encontremos multitud de adaptaciones incapaces de atrapar aquella esencia que los hizo universales, y de despertar la curiosidad del joven para que se atreva a zambullirse en los textos originales. Por ello son de agradecer iniciativas como la recién estrenada en Anagrama que, bajo el lema *Grandes escritores. Peque-*

ños lectores. Historias inmortales y la bauta de Alessandro Baricco, pretende rescatar –en diez volúmenes exquisitamente ilustrados y de la mano de grandes especialistas– figuras tan atractivas como Cyrano de Bergerac o el mismísimo Don Juan.

Hoy nos detenemos en el magistral paseo de Umberto Eco por la primera gran novela italiana del XIX, *Los novios* de Manzoni. El ingenioso narrador nos toma de la mano para recorrer con humor no solo la truculenta historia de esta pareja sino que su discurso se trenza con oportunas explicaciones sobre el contexto que ayudan a comprender la falta de vocación de tantos segundones metidos en la Iglesia. Una oportunidad única para disfrutar de la lectura, que solo maestros como Eco saben descubrirnos.



Desde el testimonio de una madre que debe explicar a sus hijos su lucha contra un cáncer de mama está construida esta emocionante fábula, que utiliza la metáfora de la guerra para acercar a los niños esta compleja realidad. Así es como la soberana advierte a sus principitos que unas células rebeldes pretenden invadir su territorio,

Mamá se va a la guerra

Irene Aparici. Ilustraciones de Mónica Carretero.
Cuento de Luz, 24 pp. 14'90 e., (A partir de 6 años)

aunque no deben asustarse porque contará con todo un experimentado ejército que le ayudará a librar la batalla. Las va-

lientes imágenes de esta madre –que galopa de frente y no claudica– conviven con la participación activa de los infantes que cuidan de que el cuartel esté limpio y la reina tranquila. En definitiva, un magnífico ejemplo de escritura terapéutica para que los pequeños aprendan a no rendirse ante los desafíos de la vida. **CECILIA FRÍAS**

Cuentos para cada Momento





Un fabuloso estuche con 9 libros que reúnen 72 cuentos clásicos, leyendas y fábulas, ilustrados y adaptados para leer en 10 minutos

+5 años

Blog para padres: www.miraquienlee.es

Para más información: infolij@macmillan.es



LIBRERÍAS

Taiga (Toledo)

Galardonada en 2011 con el premio al mejor Librero Cultural, la toledana Taiga ha apostado decididamente por la literatura infantil y juvenil, a la que ha reservado un espacio muy destacado en la planta baja (tiene dos) y numerosas actividades como cuentacuentos y talleres que se celebran en la de arriba (dedicada a arte, ciencia, diccionarios, humor...), “por falta de espacio, dada la demanda”, según Alberto Sánchez, uno de sus fundadores. De hecho, Sánchez confiesa que la creciente demanda de literatura infantil fue una de las razones que le movieron a crear la librería en 2005, “porque era evidente que aumentaba el número de padres preocupados porque sus hijos leyeran y leyeran lo mejor. Es uno de los sectores que mejor se siguen vendiendo”. Además, Taiga cuenta también con un Club de Novela Negra, otro de Poesía, con talleres, exposiciones y encuentros con autores, así como con una zona en la que es posible tomar un café mientras se ojea el libro deseado.

En sus 200 metros cuadrados, una clientela fiel “que apenas ha disminuido” dispone de 23.113 títulos. Son, dice Alberto Sánchez, los que más han celebrado el premio, “que fue toda una sorpresa. Había que presentarse y enviar una memoria de actividades, pero lo íbamos dejando por falta de tiempo, hasta que nos animamos, y nos lo dieron el primer año. Y sí, nos alegramos sobre todo por ellos, por nuestros lectores, cómplices y copartícipes de esta aventura”. **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CINCENTA SOMBRAS DE GREY** 1/16
E.L. James. GRIJALBO
- 2. Cincuenta sombras más oscuras. 50 Sombras 2** . . . 2/12
E.L. James. GRIJALBO
- 3. El invierno del mundo** 5/6
Ken Follet. PLAZA & JANES
- 4. Victus. Barcelona, 1714** 6/3
Albert Sánchez Piñol. LA CAMPANA
- 5. Cincuenta sombras liberadas. 50 Sombras 3** 4/12
E.L. James. GRIJALBO
- 6. Misión olvido** 3/10
María Dueñas. TEMAS DE HOY
- 7. Una tienda en París** -/1
Maxim Huerta. MARTÍNEZ ROCA
- 8. Las leyes de la frontera** 7/5
Javier Cercas. MONDADORI
- 9. El abuelo que saltó por la ventana y se largó** 9/31
Jonass Jonasson. SALAMANDRA
- 10. Las joyas del paraíso** 8/2
Donna Leon. SEIX BARRAL

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. JUEGO DE TRONOS. CAN. DE HIELO Y FUEGO 1 (ED. OMNIUM)** . 1/4
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 2. El vals lento de las tortugas** 3/6
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 3. El tiempo entre costuras** 2/14
María Dueñas. BOOKET
- 4. Los ojos amarillos de los cocodrilos** 4/12
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 5. La caída de los gigantes** 10/6
Ken Follet. DEBOLSILLO
- 6. 1084 Libros 1 y 2** 6/16
Haruki Murakami. TUSQUETS MAXI
- 7. El libro de las almas** 9/4
Glenn Cooper. DEBOLSILLO
- 8. Jesús me quiere** -/6
David Safier. BOOKET
- 9. El monje que vendió su Ferrari** 7/15
Robin Sharma. DEBOLSILLO
- 10. Un inquietante amanecer** 5/2
Mari Jungstedt. EMBOLSILLO

No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL ARTE DE NO AMARGARSE LA VIDA** 3/28
Rafael Santandreu. ONIRO
- 2. Urdangarín** -/1
Eduardo Inda / Esteban Urreiztieta. LA ESFERA
- 3. Una mochila para el Universo** 1/19
Elsa Punset. DESTINO
- 4. Les voy a contar** 2/5
José Bono. PLANETA
- 5. La magia** -/1
Rhonda Byrne. URANO
- 6. La Segunda Guerra Mundial** 5/6
Antony Beevor. PASADO & PRESENTE
- 7. Cincuenta sombras de placer** 4/4
Marissa Bennet. GRIJALBO
- 8. Los amos del mundo** -/1
Vicenc Navarro/Juan Torres López. ESPASA
- 9. Ética de urgencia** 6/9
Fernando Savater. ARIEL
- 10. Lo que nos pasa por dentro** 8/6
Eduardo Punset. DESTINO

INFANTIL/JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. ¡ATRAPADOS EN LA NIEVE! DIARIO DE GREG 6** 1/2
Jeff Kinney. MOLINO
- 2. Séptimo viaje al reino de la Fantasía** -/1
Geronimo Stillton. MOLINO
- 3. Los juegos del Hambre** 3/14
Suzanne Collins. MOLINO
- 4. En llamas. Los juegos del Hambre 2** 2/13
Laura Gallego. SM
- 5. El valle de los lobos. Crónicas de la Torre I** 4/3
Suzanne Collins. MOLINO
- 6. Sinsajo. Los juegos del Hambre 3** 7/13
Suzanne Collins. MOLINO
- 7. La media luna se va de viaje** -/1
Susu. ALBA
- 8. Compota de manzana** -/1
Klaas Verplancke. EKARÉ
- 9. ABCdario** -/1
Noemí Villamuza. NORDICA
- 10. Ciudad de almas perdidas. Cazadores de sombras 5** . . . 9/3
Cassandra Clare. DESTINO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Cilsa CÓRDOBA: Casa del Libro LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés HUESCA: Casa de las Novelas JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abreadcrabra, Casa Anita



**‘El pirata aventurero’
UN CUENTO ILUSTRADO
QUE TE SORPRENDERÁ**

UN GRAN VIAJE EN BUSCA DEL TESORO
CON EL QUE DESCUBRIR OTRAS CULTURAS
Y EL VALOR DE LA AMISTAD

www.elpirataaventurero.com

Escrito e ilustrado por Nuria Larrubia

Elias Canetti y Thomas Bernhard: una confrontación (2)

IGNACIO ECHEVARRÍA

Aunque Elias Canetti y Thomas Bernhard fueron contemporáneos en un sentido estricto (Canetti nació un cuarto de siglo antes de Bernhard, y lo sobrevivió cinco años), cuesta pensarlos como tales. No se trata sólo de que pertenezcan a dos generaciones diferentes; ocurre además que cada uno de ellos evoca un mundo que se le antoja a uno radicalmente distinto.

Canetti fue uno de los últimos supervivientes de la efervescente Austria de entreguerras, en la que se produjo una de las más altas concentraciones de inteligencia crítica de la historia cultural de Occidente. Bernhard, por su parte, creció en la Austria del Anschluss (de la que Canetti escapó por los pelos), se formó en un internado de orientación católica y nacionalsocialista, padeció las carestías de la guerra y asistió a la reconstrucción de un país mutilado intelectual y moralmente, al que profesó un odio tenaz.

Aunque Canetti se había dado a conocer como dramaturgo y novelista en los años treinta, su reputación en los países de habla alemana no empezó a abrirse paso hasta la década de los sesenta, cuando la figura de Thomas

Bernhard empezaba a brillar con fuerza. De hecho, por aquella época no era raro que sus nombres aparecieran citados juntamente, señalándose la obra temprana de Canetti, en particular su teatro, como precursora de la de Bernhard. Hacia mediados de los setenta, uno y otro emprendieron al unísono sendos proyectos autobiográficos en los que se hace patente como en ningún otro lugar la catadura tan distinta de sus caracteres, que sin embargo presentan no pocos rasgos comunes, entre ellos esa capacidad para odiar que los distingue y que ambos encauzaron de manera tan opuesta.

El caso es que Canetti, muy poco dado a manifestar interés y mucho menos admiración por sus contemporáneos, se sintió atraído por la obra y la figura de Bernhard, hasta el extremo de querer visitarlo durante una de las giras que daba por Alemania y Austria. Lo hizo en 1970, en la granja (Vierkanthof) que Bernhard tenía en Obernathal, una aldea de la Alta Austria. Allí tuvo lugar el encuentro entre los dos escritores, que debió de transcurrir con educada cordialidad, y durante el cual conversaron extensamente.

Canetti tomó nota de las impresiones que le causó su visita,

volcadas en un extenso apunte inédito. En él registra con detalle el gusto casi patológico por el vacío que reflejaba el escaso y austero mobiliario de la granja, con la mayor parte de sus habitaciones sin ocupar (“Tanto espacio para un solo miedo”, escribe Canetti). Llamaron su atención los pares y pares de zapatos que Bernhard coleccionaba. Le sobrecogió la soledad en que éste parece vivir, en la compañía de una vieja aparcerera nonagenaria.

En las horas que pasaron juntos, Bernhard tuvo ocasión de expresar a Canetti la admiración que sentía por él. A Canetti lo sorprendió lo bien que Bernhard había sabido leer su única novela: “Ha comprendido el aislamiento de los personajes, que es lo auténtico en *Auto de fe*; correspondía a su propio aislamiento desde muy pronto”.

Así y todo, de aquel encuentro no surgió el chispazo de la amistad. Canetti confesaba haberse sentido “impresionado e inquietado” a un tiempo por la personalidad de Bernhard.

Pero, transcurridos unos meses, le parecía reconocer en él “una versión lisiada de mí mismo”, según anotó con aprensión.

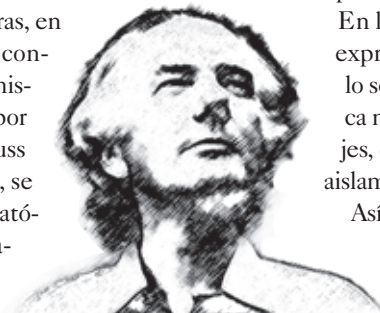
Eso no le impidió tratar de visitarlo una segunda vez, cosa a la que Bernhard se negó,

según consta en el diario escrito en 1972 por Karl Ignaz Hennetmair, quien ejerció como amigo, confidente y cancerbero del escritor durante sus primeros años en Obernathal. “Sencillamente no estaba en condiciones de recibir a Canetti y mantener con él unas horas de agotadora conversación”.

Según Hennetmair, a Bernhard lo abrumaba la expectativa de tener que hablar con Canetti de la muerte, tema obsesivo para ambos: “Aunque quiere mucho a Canetti, se alegra de que no le visite. Porque es repugnante hablar de los mutuos problemas. Cada uno tiene que seguir su camino y resolver sus problemas”.

A finales de ese mismo año de 1972, Bernhard, en uno de sus característicos arrebatos, decidió, al parecer, que “de ninguna manera” quería volver a encontrarse con Canetti. Quedó abortada de este modo una relación que anunciaba interesantes chispazos y cuyo colofón fue la carta (citada en la anterior columna) dirigida por Bernhard al diario *Die Zeit*, a las pocas semanas de haber leído Canetti en Múnich su tronante discurso sobre “La profesión de escritor”.

Seguiremos. ●



Así y todo, de aquel encuentro no surgió el chispazo de la amistad. Canetti confesaba haberse sentido “impresionado e inquietado” a un tiempo por la personalidad de Bernhard. Pero, transcurridos unos meses, le parecía reconocer en él “una versión lisiada de mí mismo”, según anotó con aprensión.



La corte errante de un segundón

GOYA Y EL INFANTE DON LUIS. EL EXILIO Y EL REINO. PATROCINADA POR LA FUNDACIÓN BANCO SANTANDER. PALACIO REAL. Bailén s/n. MADRID. Hasta el 20 de enero.

En 1783 Goya bregaba para conseguir una posición en la Corte. Llevaba una década en Madrid y, aunque sobrevivía pintando cartones para la Fábrica de Tapices y había conseguido un encargo importante para San Francisco el Grande, aspiraba a mucho más. En 1779, al morir Mengs, solicitó la plaza de primer pintor de cámara, que le arrebató Maella; en 1780 concursó por tercera vez para ingresar en la Academia de San Fernando, lográndolo. Conoció a Jovellanos que, con Floridablanca y Ceán Bermúdez, le introdujeron en el contexto intelectual y social que necesitaba para promocionarse; los dos primeros posaron para él en lo que sería el arranque de su brillante –y rentable– carrera como retratista. Cuando en verano de 1783 el infante don Luis le llama a Arenas de San Pedro desea que retrate a su familia, y queda tan contento que le invita el verano siguiente. Don Luis había sido expulsado de la Corte en 1776 tras su matrimonio morganático con M^a Teresa de Vallabriga, de 17 años, empujado por su hermano Carlos III para evitar que él o sus hijos pudieran optar al trono. Asumió su destino pero no renunció a llevar una vida principesca, que podía costearse. Esta interesantísima exposición comisariada por Francisco Calvo Serraller narra el afán del infante por conservar la dignidad regia en su exi-

lio, que incluía el cultivo de una importante colección artística y de historia natural. En el inventario hecho a su muerte figuraban 5.622 obras de arte, 909 de ellas pinturas. Poseyó el *Cristo* de Velázquez, *La torre de Babel* de Brueghel, la *Virgen con el Niño* de Van der Weyden, entre otras obras maestras, pero también muchas, muchas obras menores. Tuvo sus propios pintores de cámara, entre ellos Luis Paret, deportado a Puerto Rico por su implicación en las cacerías sexuales del infante. También su orquesta de cámara, su compositor, Boccherini y su arquitecto de cabecera, Ventura Rodrí-

Esta interesantísima exposición narra el afán del infante por conservar la dignidad regia en su exilio, que incluía el cultivo de una importante colección artística

guez –ambos retratados aquí–, que intervino en varios de los palacios –se muestran las trazas– por los que sucesivamente erró la corte del infante en Villaviciosa, Boadilla, Velada y Arenas.

La exposición podría haberse concebido con aún mayor exigencia en cuanto a la perfecta adecuación de las piezas al momento histórico y artístico que ilustra pero cumple su función: analizar el entorno fami-



FRANCISCO DE GOYA: LA FAMILIA DEL INFANTE DON LUIS DE BORBÓN, 1784

liar y cultural del *country gentleman* en el que se transformó a su pesar el infante. El Palacio de la Mosquera en Arenas, al pie de la Sierra de Gredos, sólo lo disfrutó entre 1783 y 1785, fecha de su muerte. En su segunda estancia allí Goya pintó el retrato de grupo sobre el que pivota la muestra. Aunque ya ha estado en Madrid, es obligado acercarse al Palacio Real para volver a contemplarlo. Porque es un cuadro prodigioso. Una *conversation piece* sin precedentes en España, tan rara como los cuadros más raros de Goya, en la que se compatibilizan cercanía y distanciamiento, cotidianidad y hieratismo. Una sola vela ilumina de forma inverosímil la escena, en la que catorce personas se apelotonan en torno a una mesa de juego. El centro de la composición no lo ocupa el infante sino su joven esposa. Les acompañan dos camareras, el peluquero, la nodriza, los tres



LUIS PARET Y ALCÁZAR: *CEBRA*, 1746-1799. ARRIBA: TIÉPOLO: *TIPOS POPULARES ESPAÑOLES*, 1770

niños, el ayudante de cámara y los secretarios; el que sonríe podría ser Francisco del Campo, secretario y amante? de M^a Teresa. Goya se autorretrata como hiciera el año anterior, entre ambicioso y servil, en el retrato de Floridablanca. En la primera sala se hace una somera y acertada comparación con obras algo anteriores que comparten rasgos con ésta. Pérez Sánchez ya señaló la similitud con el Experimento con un pájaro en la bomba de aire de *Wright of Derby*, y aquí tenemos ocasión de com-

probar parecidos y diferencias. Se muestran junto a la *Sagrada Cena* de Maella, y el pequeño cuadro *Hércules y Onfala*, en el que se ha visto una burla del áspero dominio que M^a Teresa ejercía sobre don Luis.

Quizá hubiera un recuerdo de ese enlace desigual en *La boda* de Goya, que flanquea los retratos a la antigua del infante y su esposa que hizo el pintor en su primera estancia. Se entiende menos la inclusión aquí de *Las parejas reales*, de Paret, a no ser que se quiera insinuar la caída de

don Luis desde los fastos de la Corte al ámbito rural.

La siguiente sala es una maravillosa galería de retratos de la familia, con cuatro del infante —de Ranc, Antonio González (dos) y Mengs— y todos los demás de Goya: M^a Teresa a caballo y de medio cuerpo, el primogénito Luis M^a de niño y como cardenal, la niña M^a Teresa —el Prado no ha prestado su retrato como condesa de Chinchón— y M^a Luisa, tercera hija, adulta y duquesa de San Fernando. Se presenta después a algunas personas que tuvieron relación con la familia: el confesor que habría espoleado la desconfianza del rey hacia su hermano; Godoy, que se casaría con la hija mayor del infante y conseguiría rehabilitarlos socialmente, en el estupendo retrato de Bayeu; y su amante y luego esposa Pepita Tudó —innecesario: es ya otro

momento histórico y artístico—, por José de Madrazo.

Las tres salas monográficas dedicadas a Paret y a Goya sobran. Es cierto que Paret fue pintor de don Luis pero durante poco tiempo, y en su testamento no había más que cinco obras suyas. Se quiere reivindicar su importancia artística en este último tercio del siglo XVIII y la peculiaridad de su afrancesamiento pictórico pero, aunque apreciemos la oportunidad de ver juntas una treintena de obras suyas, el explayamiento no se

justifica por una elevada calidad de todo lo elegido. Más desconcierta la sala de Goya, que pretende resumir en seis obras de distintos momentos una trayectoria tan amplia y compleja.

El resto de la exposición es una aproximación a las colecciones de historia natural y pintura de don Luis. Se da protagonismo a las pinturas de tipos populares: no valen gran cosa las de su maestro de dibujo, Sasso y las de Carnicero, al contrario que los fascinantes pasteles de Tiépolo, entre los que destaca el caprichoso amontonamiento de ojos en el último de ellos. El “gabinete” del infante era bastante completo, aunque no abundaban en él piezas de la mejor calidad, y el montaje nos permite hacernos una idea de cómo serían aquellas *kunstkammer* en las que reyes y príncipes invertían ingentes sumas y esfuerzos, haciéndose traer rarezas de todos los continentes.

Goya pintó el retrato de grupo sobre el que pivota la muestra. Aunque ya ha estado en Madrid, es obligado acercarse a volver a verlo. Es prodigioso

Los animales exóticos, vivos, eran muy valorados, y Paret quedó encargado de retratar los de don Luis, en extraordinarias acuarelas de las que se exhiben las cuatro que conserva el Prado. En cuanto a la colección de pintura, para la que tuvo como asesor a Mengs, encontramos una pequeña representación, montada como antaño cubriendo las paredes, que incluye dos buenos Ribera, dos Vernet —que se ven mal—, un Vitale y poco más que se pueda destacar. **ELENA VOZMEDIANO**



Pérez Agirregoikoa y la bola de plastelina

JUAN PÉREZ AGIRREGOIKOA.
¿QUERÉIS UN AMO? ¡LO TENDRÉIS! MUSEO REINA SOFÍA.
 Santa Isabel, 52. MADRID. Hasta el
 25 de febrero.

Las estrategias de demolición del discurso cultural principal y su régimen socioeconómico y político son frecuentes como plan de artista. Acaso hoy más, que deducimos que aún resultan necesarias. Con el candor dissipado hace tiempo, se cuenta con que cualquiera acabará siendo absorbida por esa inercia propia del ciclo cultural coetáneo, que tiende a atraer hasta su núcleo cualquier partícula disidente, integrándola o, llegado el caso, desintegrándola. Como esa gran bola de plastelina de color indefinido que va adhiriendo en su rodar todas las demás pequeñas formas de colores. Preo hay quien cree que algo queda, como un ruido parásito que destiñe levemente la voz del líder en la tele. La sacudida de duda tras una carcajada.

Juan Pérez Agirregoikoa (San Sebastián, 1963) atraca en este Museo Nacional gracias a *Fisuras*, programa con proyectos

específicos y reflexiones alternativas sobre el mismo museo y su función. Comienza la muestra con un gran dibujo gris, donde dos perros miran hacia nosotros mientras se aparean tras un sillón desde el que alguien mira la imagen del actual presidente del gobierno en el televisor. Un texto en inglés dice: "Usted está entrando en un mundo de dolor". En la sala contigua, dos series incómodamente situadas sobre y bajo el ángulo normal de la mirada. Arriba, en *¿Queréis un amo? ¡Lo tendréis!*, 38 carbonillos donde el adiestramiento de un perro feroz corre en paralelo al de seres humanos que acaban medio convertidos en perros. No está claro quién es el amo pero por el tono deducimos que es el propio sistema. Abajo, en *Mutar*, grandes acuarelas donde se alternan variaciones de los mismos retratos de Fraga, la Duquesa de Alba y Liz Taylor, todos de cuerpo postrado en silla de ruedas y en su vejez. Emblemas de tres formas de poder (político, socioeconómico y sexual) y su vanitas.

El drama no se deja ver. A

cambio, cierto humor oscuro y mordaz pretende ser un modo de hacer más soportable una existencia absurda. Sin duda incómoda más que regocija.

En la Sala de Protocolo, dos cortos de animación modesta echan más leña al malestar. En *The Culture Lovers* el donostia-

Rauschenberg al borrar un dibujo de De Kooning.

Miradas hacia el poder delegado, la caducidad de su vigencia y la función de la Cultura y el espectáculo como pegamento social que nos suma. Por debajo, estas obras toquetean una de las fibras sensibles para mucha gente de a pie con respecto al arte actual, uno de esos motivos que lo convierten en dudoso: no tanto la creación de obras como éstas sino su posterior exhibición en el museo público. ¿Cómo puede éste alojar su destrucción?, dicen unos. ¿Cómo puede no desactivar su carga subversiva?, lo hacen otros.

El artista sitúa sus hilillos de plastilina, las fisuras críticas, bajo la sombra de la inminente gigantesca bola rodante y pegajosa y se mofa de los gestos poéticos y de su representación en el edificio que les da cobijo para ver qué puede su risa. La obra, o sea la broma, de Pérez Agirregoikoa se completa así. Llegar al Reina Sofía no hace otra cosa que confirmar lo que su propia carcajada apunta. Nosotros somos emperadores desnudos. **ABEL H. POZUELO**



DIBUJO DE LA SERIE *¿QUERÉIS UN AMO? ¡LO TENDRÉIS!*, 2012

rra desenmascara la ilusión antisistema de subculturas supuestamente alternativas como la de los patinadores, en realidad integradas de pleno. *Erased* reacciona de modo no obvio la destrucción de los dos Budas gigantes de Bamiyan por los talibanes con el gesto poético de

El espectáculo del Paralelo

EN PARAL.LEL (1894-1939).
CCGB. Montalegre, 5. BARCELONA.
Hasta el 24 de febrero.

Hay un gran acierto en esta exposición: la intuición de la existencia de un valioso caudal cultural apenas advertido hasta ahora: el Paralelo, la arteria barcelonesa que, desde finales del XIX y hasta el término de la Guerra Civil, aglutinó una densa oferta de ocio y diversiones populares. Según los comisarios, Xavier Albertí y Eduard Molner, apiñaba “la mayor concentración de locales de espectáculo del mundo”. No podemos afirmarlo de una manera tan ta-

jante, pero en la época Barcelona era uno de los puertos más importantes del Mediterráneo, además de un gran centro industrial con unas nutridas clases de proletariado urbano. Se daban, por tanto, las condiciones para el desarrollo de una verdadera cultura de masas.

Aunque el célebre “El Molino” está aún en activo, quien se pasee hoy por esta calle, una de las más anodinas de la ciudad, observará apenas indicios de aquella intensa actividad. Los hábitos de consumo de ocio han cambiado y los restos de aquel mundo se expresan como ruinas modernas de una época ya pre-

térita. Esta exposición se pregunta cómo un episodio tan importante para la identidad de Barcelona se ha olvidado completamente. La explicación que dan Albertí y Molner es que la “inteligencia” catalana, preocupada fundamentalmente por las cuestiones de lengua y de reconstrucción nacional, tenía que articular un modelo de cultura elevado y edificante, y rechazar todas las otras expresiones culturales que priorizaban el con-

sumo y la rentabilidad comercial, aunque éstas se expresaran también en catalán. Evidentemente hay excepciones —y notables—, como el caso de Sebastià Gasch, que prestaba atención tanto al



Ontañón, niños de las afueras

FRANCISCO ONTAÑÓN. MÁS QUE NIÑOS. GALERÍA ARTESONADO. Calle del Rey, 9. LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO (SEGOVIA). Hasta el 16 de diciembre. De 900 a 2.200 E.

Desaparecida su figura hace cuatro años, la dedicación familiar de sus allegados y el desempeño profesional de Laura Terré han recuperado la obra de Francisco Ontañón (1930-2008), uno de los nombres esenciales de la fotografía española. Fue miembro del Grupo Fotográfico Afal, —iniciador en la España de la dictadura franquista del reportaje social y documental e introductor de algunos de los gigantes de la fotografía internacional en el horizonte español—, que desempeñó su labor en un abanico amplísimo de temas; publicó sus trabajos en los principales medios de comunicación

y, actualmente, ve reconocida su obra en el Reina Sofía como elemento esencial para comprender críticamente una época.

Terré, comisaria de esta muestra de unas 30 fotos, preámbulo de otra mayor que itinerará por diversas capitales españolas, ha centrado su selección en los niños, que considera tanto un tema abordado por la ge-

neralidad de los fotógrafos que vieron su infancia sometida al horror de la guerra, como le ocurriese a Ontañón mismo, huérfano de padre y madre, criado por una tía y miembro de la clase obrera antes de vislumbrar la adolescencia; como una mirada singular y propia del fotógrafo español, que elige retratar a los granujillas de barrio obligados

a ejercer penosos trabajos, a los golfllos en el desempeño de sus hazañas y a los extraviados en su peregrinar por las ruinas de un país de oscuridad y hambruna.

Más que correctamente tratada —es una maravilla la conservación de las escalas originales de las tomas, que las libra de la uniformidad del gran formato de la fotografía artística— y mejor seleccionada, la visita es un emocionante paseo empático de un tiempo, unos seres y una miseria iluminada únicamente por la alegría infantil. Cual si la oscuridad homicida y violenta de los adultos fuese borrada por la luz de sus juegos.

También empática es la relación con las pocas fotografías que tratan otros temas, así el inestable motocarro del chamarilero que anuncia “se acen portes” con que, al parecer, se ganan la vida padre e hijo e incluso el inquieto chucho que los acompaña. **MARIANO NAVARRO**



SE ACEN PORTES, 1955-1956



EL VESTIT D'EN PASQUAL. A LA IZDA, FRANCISCO OLIVA: LA DROGA FATAL (COCAINÓMANOS), 1933

arte de innovación como al circo o al cabaret. No les falta razón a los comisarios al señalar que bue-

na parte de la cultura catalana de resistencia se ha construido sobre aquel modelo.

Hay otros aspectos que explicarían este silencio, porque el problema que plantea la muestra no es otro que la reivindicación de la denominada baja cultura, esto es, de la cultura de masas. Hasta tiempos recientes, el ámbito de

estudio de la historia del arte eran las "Bellas Artes", lo que dejaba de lado, precisamente, toda esta producción popular. Además, existe una tradición intelectual, representada por Ador-

Esta exposición se pregunta cómo un episodio tan importante para la identidad de Barcelona, el Paralelo, se ha olvidado completamente

no y demás teóricos de la escuela de Frankfurt, que han articulado un discurso basado en la radical separación entre cultura de masas y alta cultura, así como en la supremacía de esta última. El temor por el desbordamiento de una cultura producida industrialmente, ante la cual el intelectual se siente sin herramientas de análisis; la desconfianza del uso de los medios de comunicación en los estados totalitarios; la suspicacia ante todo beneficio económico derivado

de la cultura... son aspectos que explican esta fractura.

No hace falta decir que, con el paso del tiempo, este discurso se ha ido diluyendo, tejiéndose un diálogo entre ambas esferas cada vez más estrecho, como esta exposición, que construye puentes entre alta y baja cultura. Pero, sobre todo, es la crónica sentimental de un mundo desaparecido. Éste es otro de sus méritos. Se recuperan vistas de antiguos teatros, anuncios y documentos de la vida sexual en torno al cabaret y literatura del mundo del espectáculo... Pero si estas imágenes nos resultan tan fascinantes es porque muestran los fantasmas de una vida que latía en la que fue una de las calles más populares de Barcelona. **JAUME VIDAL OLIVERAS**



GOYA

Y EL INFANTE DON LUIS:
el exilio y el reino

PALACIO REAL
DE MADRID

30 octubre 2012 – 20 enero 2013



PATRIMONIO NACIONAL

www.patrimoniomnacional.es



www.fundacionbancosantander.com

Nuria Fuster

“La mejor manera de afrontar una crisis es actuando”

Su talante errante y su actitud frente a la escultura han llevado a Nuria Fuster a uno de los lugares más destacados de la escena artística en nuestro país. También fuera. Su nuevo proyecto lo presenta en Madrid, en la galería Marta Cervera: *Don Quijote también esculpió aire*.

Una suerte de runrún interno habita en las esculturas de Nuria Fuster (Alcoy, 1978). Son ensamblajes de objetos en peripicias casi imposibles: un tendedero portátil y una antena; una placa de hierro retorcida sobre dos taburetes de bar; asientos de coches junto a radiales; bafles sobre estructuras de moqueta... Son tan inquietantes como los bodegones, donde sabemos que hay más vida de la que vemos. Algo así como arquitecturas a las que les suenan las tripas.

Dice la artista que, pese a un tener un lado racional y otro intuitivo, a la hora de trabajar se olvida de todo y es el estómago el que habla. Mucho ha dado su buche que hablar. Desde que pasara por la facultad de Bellas Artes de Valencia, hace ya diez años, la hemos visto en los principales certámenes de arte joven como Generaciones, Circuitos e Injuve, en colectivas como *Antes que todo*, en el CA2M en 2010, y liderando uno de los proyectos autofinanciados por artistas más interesantes: *Hambre*. Es una de

esas artistas que no busca, sino encuentra, con un trabajo serio y coherente que estira los límites de la escultura, y con una proyección internacional que no hace más que crecer. De hecho, hace ocho meses que dejó Madrid por Berlín, en busca de un nuevo inicio.

El suyo como artista, sus primeras obras, tienen mucho que ver con la tercera individual que ahora presenta en Marta Cervera y las dos obras que participan en la colectiva de la también galería madrileña Fernando Pradilla: *Mundo material*. En este título está la clave: “Los primeros trabajos eran casi un ejercicio de estilo, muy parecidos a las cajas metafísicas de Oteiza. Con ellos establecí un vínculo muy grande con el hierro como material que hace dos años retomé y con el que me identifico muchísimo”, explica. No es la única referencia al escultor vasco en sus obras, las de antes y las de ahora. También circula ese tránsito de la escultura a la arquitectura; cierto sentido abs-



tracto simbólico y esa idea del Cromlech, los agujeros por los que Oteiza buscaba acotar la vastedad del mundo. “Esa idea de ventana, de borde, y el deseo del hombre por entender la realidad es un lugar que siempre me ha atraído analizar”, dice.

Sus primeras obras surgieron de lo que encontraba en la calle, que fotografiaba. Cuando tuvo un estudio, empezó a diseccionar los objetos que hallaba: somieres, armarios, puertas, cajones... “En el misterio de lo que faltaba residía lo más verdadero de esas obras. Una rotura, un golpe, un arañazo, tres capas de pintura... son consecuencias de una acción, que entiendo como una forma de esculpir accidental. Por otro lado, los muebles son

estructuras paisajísticas de una realidad. Me interesa su construcción, el vínculo que tiene con nosotros. Es una microestructura que nos define”, añade.

ESCULPIR CON AIRE

Un paso más allá fue intervenir dichos objetos: “Incorporé tejidos, como chaquetas o vestidos, que actuaban como una piel, un lado muy carnal, algo que siempre está ahí. Desde hace un par de años me he ido desvinculando del objeto y la madera, y mi discurso se centra más en la superficie del material y en buscar otras formas de ‘esculpir’. Todo mi trabajo es como un personaje de ficción que va mostrando diferentes registros sin dejar de ser él mismo”.

“Hablo de una actitud muchas veces tachada de ‘locura’, pero la que hace posible los cambios sustanciales. De esa capacidad de fabulación que es más que necesaria hoy”



JOSEP FUSTER

Con su nueva exposición le ha puesto nombre a dicho figurante: *Don Quijote también esculpió aire*.

—¿Qué metáforas y dobles sentidos encierra?

—Don Quijote esculpió la realidad a través de su visión. Su ficción fue real en tanto que existió para él. La muestra no trata tanto de hablar de Don Quijote, sino de ser él. Del mismo modo que transformaba los molinos en gigantes con su visión y fe, yo transformo una mesa en escultura. Cada uno de nosotros somos una lanzadera potencial para subvertir el objetivismo real. Hablo de una actitud muchas veces tachada de 'locura', pero la que hace posible los cambios sustanciales. De esa capacidad de fabulación que es más que necesaria hoy, y no únicamente en el arte, sino como acción renovadora, como el imperativo *goethiano* '¡muere o

transfórmate!', tan necesario para sobrevivir.

—¿Cómo se traduce esa actitud en las nuevas obras?

—Las piezas son interrogantes de cuestiones que no sé responder, pero en su misterio reside el interés. Estos últimos trabajos son más metafísicos. Exploran otras formas de practicar la escultura y aman el material. Éste es el protagonista y del que depende, en algunos casos, el resultado.

Lo vemos con ejemplos. Una escuálida figura de Don Quijote yace junto a una gran plancha de hierro retorcida y un ventilador, cuyo movimiento depende de un chorro de aire de una aspiradora industrial con el tubo invertido. Otra obra, donde el proceso es más claro: dos planchas (de planchar), se van encendiendo intermitentemente sobre una placa de hierro aguantada por varios blo-

ques de parafina que se van fundiendo y deformando.

—Lleva sus obras al límite. ¿Es ése el lugar de su escultura?

—El límite es un espacio donde se toca lo antagónico y en ese roce existe un lúcido equilibrio.

También muy poético. Uno de sus autores fetiche, Tomas Tranströmer, también está en el aire en esta charla, esculpiendo ideas. Un verso del poema *Deshielo a mediodía* se cuela a modo de paradoja: "La nieve iluminó y todos los pesares se aliviaron: un kilo pesaba apenas se-cientos gramos". También sale a flote otra cita, de Joseph Beuys, que además nos recibe en la web de la artista a modo de *statement*: "Para mí la formación de pensamiento ya es escultura".

No hay mejor definición para su idea de *escultura amplificada*, donde apenas hay distancias con la pintura, la fotografía, el sonido o la instalación. A partir de una revisión de la historia de la escultura, Nuria Fuster trata de incorporar nuevas perspectivas a su trabajo. "Hay muchas ideas que han quedado como hitos históricos pero todavía están vivas. Me interesa reinterpretarlas y, en esa nueva lectura, buscar una opción malinterpretada, un error que abra la posibilidad de crear algo nuevo", añade. Su mirada del clásico Miguel Ángel ha llevado a su *Pietà* a uno de los premios de Generaciones 2012.

REALIDADES MÚLTIPLES

Todas sus obras parecen responder a un mismo dilema: el problema de las realidades múltiples y cómo las experimentamos: la oscilante, la incompatible, la intangible, la deseable... "El arte es un acto de conocimiento con el que llegamos a entender un poco más de qué está hecha la realidad", afirma.

En la búsqueda de esa quimera, Nuria Fuster entiende su trabajo "como un laboratorio de observación, donde existe la posibilidad de rescatar, a través de un nuevo enfoque, restos y desechos. Salgo mucho 'a cazar' por almacenes de materiales industriales o chatarreros, ahí siempre hay algo que me rebela lo siguiente. A veces se le ha dado protagonismo al objeto ligado a lo doméstico como una particularidad intencionada, aunque mi trabajo es más bien un ejercicio de posicionamiento para ver desde otro lugar", explica.

—Y, con esas tareas de cacería, ¿puede vivir del arte?

—Sí, pero condicionando mucho mi vida. Supongo que los artistas siempre hemos estado en crisis y eso nos ha llevado a adoptar una actitud de supervivencia muy nutritiva, por otra parte. La mejor forma de afrontar una crisis es actuando y aportando. Hay que ser mejor que nunca.

—¿Y por dónde empezar en el sistema del arte actual? ¿Qué problemáticas destacaría?

—La paradoja que alberga un ámbito muy intelectual, culto y moderno con prácticas artesanas y poco profesionalizadas, así como la politización del arte en algunos cargos institucionales.

—Fuera de la institución nació *Hambre*, espacio nómada y autofinanciado. ¿Qué plantea? ¿Habrá una nueva edición?

—Surgió de la necesidad de un espacio de intersección entre diferentes artistas y la posibilidad de mostrar un trabajo más procesual, algo que difícilmente puedes exponer en el ámbito galerístico o institucional. La emoción de cocinar solos, sin depender de nadie. Estamos barajando la posibilidad de una nueva edición para la primavera próxima en Berlín. **BEA ESPEJO**

La nueva Colegiata de Roncesvalles

“Un lugar vale tanto por lo que es como por lo que puede llegar a ser”, nos recuerda Siza. En este sentido, es tarea del arquitecto, muchas veces ardua pero siempre apasionante, descubrir las claves de un lugar, ese *genius loci* que dirían los romanos, o lo que una cosa quiere ser que diría Louis I. Kahn. Porque en la medida en la que mejor se comprendan los aspectos físicos del territorio, espaciales, económicos, sociales, históricos y constructivos, más acertada será la intervención. Se trata, en definitiva de llegar a identificar la esencia de algo, de tener la capacidad de conocer la diferencia que existe entre lo que es importante y lo que es interesante, algo que, por cierto, no se estila mucho en estos tiempos.

Habría que distinguir entonces cuando esa intervención

Nace este 2012 un nuevo galardón, el Premio de Arquitectura Clásica y Restauración de Monumentos Rafael Manzano Martos, cuyo ganador ha sido el arquitecto Leopoldo Gil Cornet por el proyecto de conservación y restauración de la Real Colegiata de Roncesvalles. La recorreremos.

se realiza en un terreno o solar vacío, lo que comúnmente se denomina proyecto de planta nueva, o cuando esa intervención se realiza sobre una preexistencia construida que, de alguna manera, se quiere

conservar o adaptar a nuevos usos. Si la intervención implica la recuperación del valor histórico o artístico de un objeto a su aspecto y constitución original estaremos hablando de restauración; por el contrario, si la recuperación consiste en la modificación de la habitabilidad de un edificio o parte de él, tenga o no un valor histórico o artístico, estaremos hablando de rehabilitación.

Son dos conceptos muy parecidos, la mayoría de las veces van de la mano y son complementarios, planteando en quien contempla un edificio de esta manera intervenido la pregunta inexorable de: ¿qué es original y que es imitación o copia? La confusión está servida y el debate sobre cómo intervenir se mantiene vivo. Porque no hay que engañarse: no todo lo

que vemos es auténtico, mucho hay inventado y mucho de lo que vemos aún siendo igual no es lo mismo, pues se ha construido en un tiempo distinto con técnicas diferentes. Y esto pasa en la Alhambra de Granada o en el Alcázar de Sevilla, en el Pabellón de Barcelona de Mies van der Rohe o en la iglesia de Firminy de Le Corbusier, por citar algunos ejemplos.

El arquitecto Leopoldo Gil Cornet ha sido galardonado con el Premio Rafael Manzano Martos de Arquitectura Clásica y Restauración de Monumentos, un premio rancio dotado con 50.000 euros convocado por primera vez en España, por las obras de restauración de la Real Colegiata de Roncesvalles en Navarra, realizadas entre 1982 y 2012. No malinterpreten la palabra rancio, que en su segunda

El paisajista Martín Rico

[1833 - 1908]

Museo del Prado, 30.10.2012 - 10.02.2013

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Exposición organizada por el
Museo Nacional del Prado (Madrid)
y el Meadows Museum, SMU (Dallas)

Martín Rico, La Laguna, 1885. San Sebastián, Museo de San Telmo. Donostia Kultura



CASA DE LOS BENEFICIARIOS
REAL COLEGIATA DE RONCESVALLES

manas, desprovistas hoy de mármoles, pinturas y adornos, que lejos de ser vistas con la mirada melancólica hacia la ruina, muestran de manera poderosa, toda la belleza del espacio arquitectónico. De esta manera, con la seguridad de conocer el cómo fue, se construyen los muros, arcos y contrafuertes desaparecidos, para constituir el espacio tal y como hoy podemos encontrarlo. Otras intervenciones han tenido lugar en los edificios conocidos como Casa de los Beneficiados y Casa del Contador, que se han convertido en apartamentos turísticos y por último el edificio del siglo XIX destinado a Hospital que se ha transformado en un nuevo albergue de peregrinos.

Sin duda, un trabajo profesional llevado a cabo por Gil Cornet riguroso, difícil y serio, que le ha hecho merecedor de tan importante premio. **RAÚL DEL VALLE**

acepción de la RAE podemos leer “se dice de las cosas antiguas y de las personas apegadas a ellas”.

Unos trabajos de intervención que han durado treinta años en un conjunto de edificios en diferentes estados de conservación, situados en el Camino de Santiago en un enclave de especial belleza natural, y que han consistido fundamentalmente en la restauración de más de 10.000 m² de cubiertas que tiene todo el conjunto hospitalario, sustituyendo la cubrición de cinc existente y la estructura de ma-

dera deteriorada que la sostenía, por una nueva estructura de madera que sostiene ahora una cubierta de plomo. Otro de los edificios restaurados es el denominado Itzandegia, un edificio que en su día fue pajar, caballeriza, establo y granero, y que en la actualidad es un al-

Un trabajo riguroso que me hace recordar esas poderosas estructuras romanas que muestran toda la belleza del espacio arquitectónico

bergue de peregrinos. Para ello, hubo que eliminar todos los añadidos que, a lo largo del tiempo, se habían ido acumulando en el monumento, incluyendo la demolición de muros y forjados construidos en su espacio exterior. Despojada la arquitectura de estos elementos aparece la estructura “desnuda” que nos habla de la disposición original, de la verdadera concepción del espacio. Un trabajo apasionante éste que consiste en eliminar lo innecesario, lo superfluo, lo no auténtico, que me hace recordar esas poderosas estructuras ro-



El Prado
abre de lunes
a domingo

Con la colaboración de:



Patti Smith

“No tengo sucesoras, no quiero que nadie me reemplace”

Cuatro días y veinte llamadas después, Patti Smith (Chicago, 1946) responde al teléfono mientras baja precipitadamente las escaleras de su apartamento en Manhattan camino del metro que la llevará al este de Nueva York. Alguien la espera en algún lugar de Rockaway Beach en una de esas tardes lluviosas y melancólicas de Queens. “Oye, ¿te importa que hablemos mientras voy andando?”, arranca. “Perdona que ayer no te atendiera, pero es que tuve que acudir a un funeral...”, arguye luego la Smith, que acaba de publicar *Banga* (Columbia Records), su nuevo disco de estudio y el primer surtido de temas propios tras el emocionante *Trampin’* de 2004. Desde que saliera a la venta en junio, la crítica lo ha elevado a la categoría de *Horses*, su álbum de debut y uno de los alegatos más nutritivos del movimiento punk femenino de los años setenta, cuando la cantante, compositora y poetisa se repartía los escenarios neoyorquinos con artistas como Blondie y The Ramones.

La comparación se antoja oportuna si tenemos en cuenta que la mayor parte de los doce temas autoproducidos de *Banga* han sido grabados en los

La cantante y escritora estadounidense arranca este martes en Bilbao la gira de presentación de su nuevo disco, *Banga*, que pasará con su banda por Madrid, Cartagena, Valencia y Barcelona. A sus 65 años, Patti Smith cierra el círculo que abrió en 1975 con *Horses*, su primera y más emblemática grabación. Prepara, además, la segunda parte del autobiográfico *Éramos unos niños* cuando se acaba de publicar en España su poemario *El mar de coral*, “un viaje a través del dolor”.

míticos estudios Electric Lady de Jimi Hendrix donde se tostaron las dos caras del LP *Horses* y la pista adicional (*My Generation*) 37 años antes.

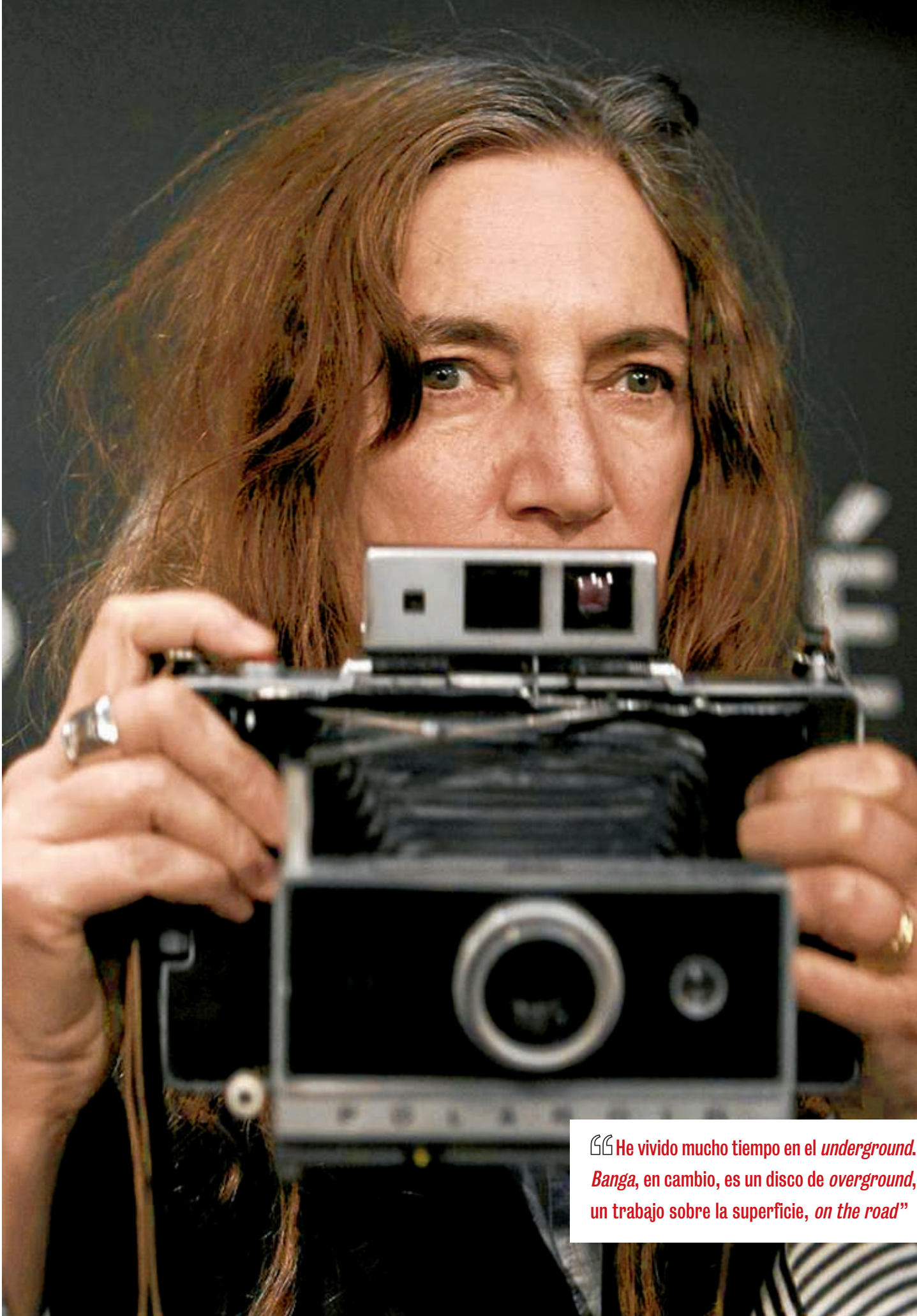
Ha pasado mucho tiempo, y las preocupaciones ya no son las mismas, pero a sus 65 años Patti Smith reconoce haber cerrado un círculo que va más allá de la temática de las canciones y el espíritu decididamente roquero (aunque no sólo) de esta última aventura, que incluye canciones de amor y varios homenajes, como una balada dedicada a la malograda Amy Winehouse (*This is the Girl*), una suerte de panegírico a su amigo Johnny Depp (*Nine*), un vals a la memoria de la actriz Maria Schneider (fallecida, como Amy, en

2011) y una versión de *After the Gold Rush*, de Neil Young. “Me atrevería a decir que *Banga* es menos transgresor pero más reivindicativo que *Horses*. Ambos comparten, eso sí, un mismo espíritu y una misma luz”.

Podrán comprobarlo los asistentes a los cuatro conciertos que va a ofrecer en España con ‘Her Band’ durante el mes de noviembre: en el Museo Guggenheim de Bilbao (el día 13), La Riviera de Madrid (15), el Auditorio El Batel de Cartagena (16), el Polideportivo El Cabanyal de Valencia (17) y el Palau de la Música de Barcelona (19). Le acompañarán algunos de sus músicos habituales (el bajista Tony Shanahan, el baterista Jay Dee Daugherty y el gui-

tarrista Lenny Kaye), además de Tom Verlaine, Jack Petruzzelli y sus propios hijos, Jackson y Jesse Paris. “Curiosamente el disco ha tomado prestado también el nombre de un animal. Esta vez se trata del perro de la novela *El maestro* y *Margari-ta* de Mikhail Bulgakov, un personaje que representa la lealtad y la fidelidad. Es mi forma de agradecer la lealtad de los músicos que me han acompañado todos estos años y también la fidelidad de mi público, que siempre ha estado conmigo”.

De vuelta a las profundidades del metro, la voz de Patti Smith se pierde a ratos entre el bullicio de la gente, el ruido metálico de los vagones y los estertores subterráneos que describe Jennifer Toth en su *Mole People*, espeluznante crónica de la vida en las alcantarillas y las estaciones abandonadas de Nueva York. “El día a día en el *underground* puede ser muy dura...”, bromea entrecortadamente. Hace sólo unas horas que el National Hurricane Center de EE.UU. ha localizado un pequeño ciclón tropical en el mar Caribe que las autoridades han bautizado como Sandy. Ajena a la tragedia que se avecina, la Smith se apea en la estación



« He vivido mucho tiempo en el *underground*. *Banga*, en cambio, es un disco de *overground*, un trabajo sobre la superficie, *on the road*”

de West Fourth Street –“que es como pasear por la letra enardecida del *Positively 4th St.* de Dylan”– en busca de cobertura para seguir hablando del tercer tema del disco, *Fuji-San*, dedicado a las víctimas del terremoto que asoló Japón en 2011. “La naturaleza nos acecha en todo momento. Nadie está completamente a salvo. En la ciudad una se siente segura entre los edificios o bajo tierra, pero todos sabemos que cualquier cosa podría pasar de un momento a otro”, dilucida premonitoriamente.

La visita de la cantautora coincide con la publicación en España de su colección de poemas *El mar de coral* (Lumen), que escribió antes que *Éramos unos niños*, honesto relato autobiográfico en el que rememora sus días de juventud en la Gran Manzana junto al desdichado fotógrafo Robert Mapplethorpe y que le ha valido el prestigioso National Book Award. “¿Adónde conduce todo? ¿En qué nos convertiremos? Aquellas eran nuestras preguntas de juventud, y el tiempo nos reveló las respuestas. Conduce al otro. Nos convertiremos en nosotros...”, reza uno de los poemas, que parece sacado del último artefacto de Godard, *Film Socialisme*, en el que participó con un cameo: a bordo del Costa Concordia, un barco a la deriva de la civilización, Patti Smith se aferra a la guitarra como único salvavidas.

–Casi cuatro décadas y nueve discos separan *Horses* de *Banga*. ¿Qué cree que ha motivado tantas comparaciones?

–Quizá los ingredientes de ambos trabajos, que son la improvisación, la poesía y la conciencia. Las canciones de uno y otro disco podrían tocarse juntas en un concierto sin que nadie notara los contrastes. Es algo que

Cruda, directa y estremecedora

SILVIA GRIJALBA

Patti Smith es una escritora. También canta y esas cosas, pero es una mujer de letra en pecho. Si le preguntas por sus fuentes artísticas, ella te habla de Lorca, Roberto Bolaño o de aquella vez que vio un libro de Rimbaud que tenía como portada una foto del poeta y lo compró porque le pareció un hombre guapísimo. Lo cierto es que el maldito por excelencia se parecía mucho a Mapplethorpe, ese noviazgo blanco de juventud que unió a dos de los seres más andróginos y *underground* del momento.

Patti Smith entró en la literatura antes que en la música. Iba a las reuniones de la generación *beat*, a los recitales de Ginsberg o a las reuniones en el 222 de Bowery donde vivían William Burroughs y John Giorno. Personalmente, su música nunca me ha gustado demasiado. Me fascinaba su actitud escénica, su forma de vida, su belleza masculina y las letras de sus canciones. Me atrevería a decir que a muchos de los que nos criamos en los pechos del *punk* nos aburría un poco, aunque quedara mal decirlo.

Empecé a enamorarme de ella hace diez años. Giorno, del que me hice amiga después de llevarle a mi festival de *spoken word*, me invitó a pasar unos días en el mítico 222 de

Bowery. Después del ataque de mitomanía inicial, cuando pude respirar, me enseñó algunos textos en prosa inéditos de Smith. Me parecieron magníficos. Poco después vi su exposición de fotos en la Fundación Cartier de París y un par de años más tarde la llevé al mismo *spoken word* de la Laboral de Gijón, donde llevó a cabo el mejor recital (sólo de tex-



tos ajenos) que he visto jamás. Para la ocasión eligió un poema de su querido Bolaño sobre los niños castrados de Calcuta. Un texto brutal, estremecedor, repugnantemente necesario. ¿Por qué eligió ese relato? Quizá porque su forma de escribir se parece mucho a la de su idolatrado escritor chileno. Cruda, sonora, directa, estremecedora. Patti no es tanto una *rock star* como una *poetry star*. Macarra, sensible y guapa como Rimbaud, como Lorca. Así es Patti Smith, la escritora. ■

tiene que ver con la energía que aún emana de los estudios Electric Lady. Es cierto que muchos de los aparatos con los que trabajó Jimi [Hendrix] en su momento han sido donados al EMP Museum de Seattle, pero cada vez que bajo las escaleras y entro allí siento las mismas sensaciones que en 1975. Quizá porque

aún sigo siendo la misma chica que un día escribió *Rock 'n' Roll Nigger*. He cumplido años, he sufrido mucho, he aprendido de las experiencias y he llorado a toda la gente que se ha ido quedando en el camino: mi guapísimo marido [Fred ‘Sonic’ Smith], mi hermano Todd, Robert [Mapplethorpe], mis padres...

–En *Horses* escribió *Break it Up* a la memoria de Jim Morrison. ¿Qué le llevó en *Banga* hasta Amy Winehouse?

–La rabia y la pena que dejan tras de sí las muertes prematuras. Cuando alguien tan joven como Amy muere deja tras de sí un vacío que hay que llenar. A pesar de que no llegué a conocerla personalmente, la tenía por una persona muy auténtica. La noticia de su muerte me afectó mucho.

–Ese día estaba en Madrid, a punto de dar un concierto...

“No quiero aburrirle con discursos sobre gobiernos tiranos. Hablemos, mejor, de matemáticas, de cuando la gente sale a la calle para protestar y se da cuenta de que juntos son más”

—Íbamos a actuar en ese teatro precioso, frente al cual hay una estatua de Lorca leyendo...

—El Teatro Español.

—Eso es. Nos enteramos de su muerte justo antes del concierto, sin tiempo de preparar nada, así que le dedicamos uno de los temas. Luego, tras la actuación, me quedé un rato a solas en el *backstage*, sentada, medio a oscuras. Y escribí de un tirón la letra de la canción: *This is the girl, for whom all tears fall, this is the girl, who was having a ball...* Me salió de un tirón. De vuelta a Nueva York, Tony [Shanahan] compuso la música.

—No es el único salto geográfico que contiene el disco...

—He vivido mucho tiempo en el *underground*, componiendo mis canciones en Nueva York. *Banga*, en cambio, ha resultado ser un disco más de *overground*, un trabajo sobre la superficie, *on the road*, lleno de localizaciones: una casa de Nueva Jersey, una granja de Italia, la esquina de una calle de Madrid, una iglesia, una habitación de hotel... Por ejemplo, el tema *Seneca*, dedicado a mi ahijado, lo compuse con Lenny Kayeen en el Costa Concordia mientras rodábamos con Godard. De alguna manera, todo eso suena de fondo.

—*Banga* es, como *Film Socialisme*, una sucesión de personajes variopintos. ¿Cuál ha sido el criterio de su *casting*?

—Digamos que cada tema remite a una experiencia personal o a un sueño, a una reflexión concreta sobre la belleza y el caos de este mundo o una necesidad de explorar nuevos caminos. No busco los personajes, más bien llegan a mí de pronto en forma de recreación de lo que pudo ser la colonización americana [*Amerigo*], de reflexión sobre el arte y la naturaleza [*Constantine's Dream*]

o de felicitación de cumpleaños a un amigo [*Nine*].

—También hay tiempo para Tarkovsky, el terremoto japonés y una inminente catástrofe medioambiental...

—Hablo de la destrucción, sí, pero con esperanza. Es un sentimiento latente en la conquista del Nuevo Mundo, en esa llamada a limpiar toda esta porquería. Recurro al *Constantine's Dream* de Piero della Francesca para aludir a ese estereotipo en África al que van a parar todos nuestros desperdicios.

—Más allá de PJ Harvey, ¿reconoce a alguna sucesora entre las nuevas generaciones?

—No creo que el mundo de la música necesite una nueva Patti Smith, sino cantantes auténticas. Yo sigo aquí, haciendo mi trabajo a los 65 años. No necesito una sustituta, no quiero que nadie me reemplace...

—¿Qué ha impedido que el punk resurgiera en estos tiempos sombríos?

—Mire, cuando nosotros empezamos nuestra guerra allá por los setenta

no nos llamábamos de ninguna manera. Cualquier idiota podría haberse inventado un nombre. Las etiquetas sólo sirven para ordenar los discos en las tiendas de una industria corrompida por el dinero y las ansias de éxito. Me consuela ver a mis hijos y a tantos otros jóvenes sobre el escenario que no buscan nada ma-

terial en lo que hacen, sólo que les dejemos en paz, que les demos paso para expresar lo que piensan. La irreverencia del punk está muy bien, pero es algo que sale naturalmente, no puedes forzarlo. El tema *Banga* es la prueba de que, más allá de los problemas que nos afligen, la gente quiere reír y bailar.

REFLEJOS DE ROBERT

La beatitud está en todos encaramada al largo cadalso ronda en la vaporosa antesala aun quietos, nos arriesgamos a buscar confiando en coger un puñado de nube y regresar indemnes, nube en mano. Encontramos espacio, un puño, un violín, o esto: el rostro inmaculado de un muchacho, un tanto salvaje, radiante de sol. Alza la mano, cual espontáneo saludo, cubre unos ojos que contienen el hilo de Dios. Pronto adquirirán poder, desencanto reflejarán conocimiento, dolor revelarán el proceso del amor derramarán, en solitaria hora, lágrimas. Su boca una corona, una pila bautismal, que se abre como los labios de una doncella y da voz a extremos de vértigo. La relatividad de las venas, la cadera inquieta para el ala, está el hombro. Para la simetría, la hoja. Él se arrodilla, humilla, perfora de ella el lado. Ofreciendo hastío a los lobos del bosque. Corre por las baldosas, humano tablero, virilidad, coquetería, todo un juego, bien jugado. Inmerso en luminosa ignominia, se quita, cual esclavo o ninfa, una capucha fabulosa. Como una rosa, un ladrón de vida, desfilará desnudo, coronado de hojas, inmortal.

El mar de coral

—¿Fue suya la decisión de cambiar la fecha del concierto de Madrid para no coincidir con la huelga general?

—Sí. Era algo que no me habría perdonado. No quiero aburrirle con discursos sobre gobiernos tiranos y empresas responsables de los altísimos niveles de cáncer de nuestra so-

cialidad. Hablemos, mejor, de matemáticas, de cuando la gente sale a la calle para protestar contra las injusticias y se da cuenta de que son más y de que, entre todos, se pueden cambiar las cosas. Tiene gracia que en un mundo tan interconectado como el nuestro al final lo que funcione sea el contacto físico a pie de calle. Actuar el día en que miles de personas se reúnen para protestar contra la difícil situación de su país habría sido un insulto, a los españoles, y a mí misma...

—¿Qué le animó a romper su silencio y empezar a escribir *Éramos unos niños*?

—Fue algo que Robert [Mapplethorpe] me pidió justo antes de morir. Me llevó diez años cumplir con mi palabra. Por eso escribí antes *El mar de coral*, un viaje algo más abstracto a través del dolor en el que hablo de su amor por el arte, de sus ganas de vivir y del cariño que me tenía. Quería que la gente conociera su lado más humano. Ahora estoy trabajando en la segunda parte de esa biografía. Mucha gente me ha pedido que escriba sobre el uni-

verso que rodea mi música, sobre el padre de mis hijos y otras personas importantes de mi vida. No sé lo que saldrá. Sólo espero poder contestar a todas las preguntas que me sigue haciendo la gente. **BENJAMÍN G. ROSADO**

 Escucha 'Banga' y 'Horses' en el canal Spotify de www.elcultural.es

José Ramón Fernández, la otra mano de Cervantes



José Ramón Fernández lleva el próximo jueves a la Sala Principal del Teatro Español *Yo soy Don Quijote de La Mancha* bajo la dirección de Luis Bermejo y con un reparto que encabeza José Sacristán. Premio Nacional de Literatura Dramática 2011 estará, además, en la XX Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos que empieza hoy en Alicante.

La convivencia entre José Ramón Fernández (Madrid, 1962) y *El Quijote* viene de largo. Confiesa que Cervantes le ronda desde los años de estudiante, época en la que los borradores de relatos con sus aventuras le desbordaban ya la enorme lista de proyectos teatrales que competían por subirse a un escenario. Como Don Quijote, José Ramón Fernández tam-

bién se ha dejado llevar por las hazañas de “auténticos” héroes andantes, como Amadís de Gaula, figura que le sirvió, hace cuatro años, para llevar a la Biblioteca Nacional *El Caballero* bajo la dirección de Fefa Noia. De modo que cuando Natalia Menéndez, directora del Festival de Almagro, le encargó un texto sobre la obra cumbre de Cervantes llovía sobre moja-

do. “Desde luego era una forma de cumplir con el destino pero me lo tomé como si tuviese que subir al Everest”, recuerda Fernández.

Siempre se han subrayado las dificultades de llevar *El Quijote* a un escenario pero el teatro no ha dejado de coquetear con las sabrosas escenas de sus protagonistas y, desde luego, con las sublimes conversaciones

que llevan a cabo a lo largo y ancho de su mítica geografía. El Centro de Documentación Teatral tiene registradas más de 150 adaptaciones, cifra nada desdeñable para un texto de esa aparente dificultad: “Me fijé en los problemas con los que tuvieron que pelear dos maestros como Azcona y Fernán-Gómez y elegí un modo más íntimo, más pequeño, que me ayudase a concentrar lo esencial”.

SACRISTÁN Y LA TRANSPARENCIA

Y luego está el protagonista. Había que buscar un Don Quijote creíble que le diese a la obra la dimensión necesaria. Y en esto no había negociación posible: “Lo único que sabía al comenzar a escribir es que Pepe Sacristán sería Don Quijote. Es un privilegio haberle visto meterse en el personaje. Pepe le da carne, su bondad se transparenta. Las palabras de Cervantes suenan en su voz como las notas de Bach en manos de Casals”.

El director Luis Bermejo es la otra pata que sujeta este montaje. JRF ha colaborado ya en numerosas ocasiones con su compañía Teatro El Zurdo, para la que ha escrito cuatro comedias. La última, *La ventana de Chigrinsky*, es un conjunto de piezas breves en las que se aborda la nostalgia, la soledad y la condición humana desde el más absoluto surrealismo. JRF presume de que para sacar adelante el trabajo con Bermejo basta con un gesto: “Hablamos mucho desde antes de empezar a escribir. Sabe que tiene toda mi confianza y que el texto se transforma durante el proceso de ensayos”.

Pero antes de que *Yo soy Don Quijote de La Mancha* llegue a las tablas de El Español, José Ra-

món Fernández participará en la XX Muestra de Teatro Español que empieza hoy en Alicante. La cita suele contar para uno de sus talleres con el Premio Nacional de Literatura Dramática de cada año, galardón que JRF consiguió en 2011 por *La colmena científica*. “Haber formado parte del equipo es una de las cosas de las que más orgulloso me siento”.

Por eso, y a propósito del encuentro alicantino, el autor reflexiona sobre su gran grupo de contemporáneos, cuyo impacto en el teatro actual ha hecho historia en nuestro país: “Somos la primera generación que ha escrito siempre sin censura”. Por eso, no tardan en aparecer nombres como los de Laila Ripoll, que recibirá un homenaje en

UN ANIVERSARIO SOSTENIBLE

Buero Vallejo, Francisco Nieva, Sanchis Sinisterra, Alonso de Santos, Paloma Pedrero, López Mozo, Juan Mayorga, Ignacio Amestoy o Salvador Távora son algunos de los autores que la Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos de Alicante ha homenajeado a lo largo de sus ediciones anteriores. La de este año quiere destacar el trabajo de Laila Ripoll (Madrid, 1964), autora de obras como *Atra Bilis* (2001), *Los niños perdidos* (2005) o *Luz en Tinieblas* (2012). Guillermo Heras, su director, celebra el aniversario con un mensaje basado en la austeridad: “Somos conscientes de la situación económica que vivimos pero seguimos pensando que invertir en cultura y mantener sus manifestaciones públicas es apoyar la salida de la crisis. Festivales, muestras o ferias de arte escénico son un signo de vitalidad si se gestionan con sentido común, sostenibilidad y presupuestos equilibrados”. La muestra se abrirá hoy con *Colgados*, de Maxi Rodríguez, Juan Luis Mira, Josi Alvarado y Pascual Carbonell.

Alicante, Angélica Liddell, Sergi Belbel o Borja Ortiz de Gonda, del que destaca su Espacio de Teatro Contemporáneo (ETC). “Hay también una nue-

va generación de gente muy distinta. Hablo de Paco Bezerra, Zo Brinviyer, Toni Tabares, Chico Mora...”. En medio de estos nombres, José Ramón Fer-

nández sigue creando. Tiene pendiente el estreno, en diciembre, de *Mi piedra Rosetta* –“una historia sobre la dificultad para encontrar la belleza y de la dificultad de vivir”– y última otra novela tras el éxito de *Un dedo con un anillo de cuero*.

Y de la dificultad para vivir nada mejor que volver al mensaje de Don Quijote y al montaje que podrá verse en Madrid. ¿Qué nos dice de todo ello Cervantes? “Que ayudar a los otros no es estar loco, que digan lo que digan los mercaderes, los miserables, los que no son capaces de sentir piedad, existen, tienen que existir, la justicia y el amor verdadero. Que hay que hacer lo que hay que hacer aunque te llamen idiota”, sentencia. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Auditorio de Zaragoza

JAZZ Zaragoza 2012 noviembre
SALA MULTIUSOS

29 EDICIÓN

140€ abono

SALA LUIS GALVE

jazz niños
PARA **niños**
19 lunes 21 miércoles
20 martes 23 viernes

EN familia 6€
24 sábado 18.00 y 19.30 horas
MONKAYO JAZZ BAND
Nuestros músicos

15 jueves · 21.00 horas 25€
Robben Ford Band

16 viernes · 21.00 horas 25€
Wallace Roney Quintet

17 sábado · 21.00 horas 30€
Esperanza Spalding
Radio Music Society

18 domingo · 20.00 horas 25€
Bill Evans "Soulgrass" Band

22 jueves · 21.00 horas 30€
The Earth, Wind & Fire Experience featuring Al McKay

23 viernes · 21.00 horas 25€
Christian Scott Quintet
Chris Dave and the Drumhedz

24 sábado · 21.00 horas 25€
Jazzanova Live!
featuring **Paul Randolph**
Tinglao Fusion Band

25 domingo · 20.00 horas 25€
Stanley Jordan Trio
Alonso Martínez Quartet

COLABORAN
sgae AMBAR 900 HERALDO
fnac Cerveza San Diego HOTEL OFICIAL LAS ARMAS
www.fnac.es EX cantarel Romareda

www.auditoriozaragoza.com
f AuditorioZGZ t @AuditorioZGZ

Zaragoza
AYUNTAMIENTO

La CND se reinventa en El Matadero

José Carlos Martínez (Cartagena, 1969), que acaba de cumplir un año al frente de la Compañía Nacional de Danza, está empeñado en dar a la formación un sello propio. No era fácil dar continuidad a los veinte años de Nacho Duato, mucho tiempo y mucha personalidad que han marcado inevitablemente la historia reciente de la CND. Por eso, y tras una primera temporada donde el eje principal han sido las reposiciones de piezas de los grandes coreógrafos contemporáneos, presenta en El Matadero, dentro de Madrid en Danza y bajo el programa España Crea, tres piezas con firma nacional: *Unsound*, de Juanjo Arqués y Heidi Vierthaler, *Babylon*, de Arantxa Sagardoy y Alfredo Bravo, y *Demodé*, de Iván Pérez y Luis Miguel Cobo. Menos *Babylon*, que ya se pudo ver en Barcelona el pasado 25 de octubre y que intenta ser una indagación sobre la sonoridad del movimiento y las emociones del alma, las otras dos son estrenos absolutos. *Unsound* juega con las posibilidades de los mundos opuestos: comunicación y silencio, confianza y traición, generosidad y egoísmo son algunas de las dualidades puestas en movimiento. *Demodé*, sin embargo, intenta retratar la relación del hombre con las modas, las ideologías, los estilos y su relación con las tendencias artísticas. “Uno de mis compro-

misos al llegar a la dirección de la CND era el de programar autores españoles que no fueran demasiado conocidos dentro de nuestras fronteras pero que, sin embargo, pudieran crear un pro-

La segunda temporada de José Carlos Martínez al frente de la Compañía Nacional de Danza arranca el miércoles en El Matadero de Madrid con un programa que reivindica la creación nacional con las coreografías *Unsound*, *Babylon* y *Demodé*.

ducto de calidad”, señala a El Cultural José Carlos Martínez.

Entre las múltiples “intenciones” que reconoce el bailarín estrella de la Ópera de París para llevar las riendas de la compañía, la principal es la de llegar a públicos diversos: “Somos prácticamente la única compañía en nuestro país que puede dar este tipo de oportunidades a nuestros creadores. Mi misión es seguir haciéndolo. Aunque gran parte del público quiera ver piezas clásicas, esta-

gistros –puntualiza–. Se trata de educar bailarines, como ocurre en otras compañías del mundo, para poder ofrecer espectáculos contemporáneos pero también clásicos y neoclásicos. Durante este año, hemos logrado estrenar piezas originales de maestros de la danza reconocidos mundialmente, como Kylián o Forsythe”. La falta de danza clásica en nuestras programaciones ha hecho que José Carlos Martínez, pese a su reticencia a elaborar coreografías propias, esté pre-



ALBERTO RODRIGÁLVIZ

Dualidad entre contrarios, la sonoridad del movimiento y la relación entre hombre y moda caracterizan las piezas que podrán verse en Madrid

mos en el siglo XXI y debemos mirar al futuro creando cosas nuevas”.

Precisamente, Martínez acaba de presentar CNDclásica, una subdivisión de la compañía en la que se desarrollarán proyectos relacionados con la técnica clásica. Una prueba más de la versatilidad que el Premio Nacional de Danza 1999 pretende darle a la formación.

“Nuestra Compañía debe ofrecer una amplia paleta de re-

parando *Sonatas*, su primera pieza para la compañía, con una parte de los nuevos bailarines del elenco. La primicia la tendrá Tarrasa el 15 de diciembre aunque viajará a otras plazas, como la del Teatro Real el 30 de marzo. Al coso madrileño tiene previsto llevar también, para abril de 2013, *Romeo y Julieta*, de Goyo Montero, otro talento nacional reivindicado por Martínez e incluido en la programación de la CND. **J.L.R.**

El aficionado valenciano se alegrará de la presencia, a partir de mañana, de *Rigoletto* de Verdi en el *cartellone* del Palau de les Arts. Hay que celebrar que el protagonista sea el onubense Juan Jesús Rodríguez, cantante que tardó en salir a la palestra después de una serie de años en el coro del Teatro de la Zarzuela y que se ha revelado como un artista de raza. La voz es magnífica, probablemente una de las mejores de su cuerda, y no sólo en nuestro país, en donde no han abundado instrumentos de este tipo. Posee excelente encarnadura baritonal, igualdad de registros, con graves sólidos y bien apoyados, centro anchuroso y bruñido y agudos rotundos y generosos. El color es oscuro y la emisión vibrante y fornida.

Es indudable que su *Rigoletto*, que ya ha cantado en algún teatro importante, está en periodo evolutivo, aunque ha merecido ya excelentes críticas. Un mayor control de intensidades, una mejora de la emisión a media voz, una matización más refinada contribuirán a redondear su visión del dolorido padre de Gilda, que será interpretada en estas representaciones por la soprano lírico-ligera estadounidense Erin Morley, antigua alumna de la Juilliard de



EL MONTAJE DE *RIGOLETTO* DE GILBERT DEFLO, A SU PASO POR EL EL GRAN TEATRO WIELKI DE VARSOVIA.

Valencia inicia el curso con *Rigoletto*

La voz en alza del barítono Juan Jesús Rodríguez es el gran reclamo de las seis funciones de *Rigoletto* de Verdi con las que el Palau de les Arts valenciano dará, a partir de mañana, el pistoletazo de salida a su séptima temporada.

Nueva York. Il Duca corre a cargo del siciliano Ivan Magri, tenor en formación, protegido como Flórez de Ernesto Palacio, y que posee una muy brillante zona superior. Sparafucile lo canta el veterano y estentóreo bajo ruso Paata Burchuladze y su hermana Maddalena la mezzo Adriana di Paola. En la última representación, del día 24 de noviembre,

el tullido va a ser cantado por el barítono mongol Amartuvshin Enkhbat, salido del concurso Operalia. Su timbre es casi de bajo, robusto, aún a falta de redondeo; como su estilo, algo rudo. En las demás representaciones incorpora a Monterone.

El titular de la Orquesta de la Comunidad Valenciana, Omar Mei Welber, está en el foso. Su joven y cada vez más afirmada

batuta deberá enfrentarse a la nada fácil tarea de dar adecuada forma a la tragedia, resaltar, sin pasarse, sus sangrientas tintas, regular el rico fluir melódico y establecer el siempre necesario pulso rítmico, ese *tempo-ritmo* que está en la entraña de la música verdiana y que da impulso imparable a esta magistral ópera, que se va a desarrollar en este caso dentro de un espacio escénico gobernado por el imaginativo Gilbert Deflo, que respeta las indicaciones y acotaciones históricas. Los decorados son de Ezio Frigerio y los figurines de Franca Squarciapino, dos artistas que se mueven por lo común dentro del respeto a lo escrito y que saben estilizar sabiamente los volúmenes. La producción proviene del Gran Teatro Wielki de Varsovia. **ARTURO REVERTER**

López Banzo, pleno con Mozart

La presente temporada de Ibermúsica incluye algunos nombres españoles de gran proyección. Citemos a la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña, dirigida por Pablo González, a la Orquesta de Cadaqués a las órdenes de Jaime Martín —que ha sido nombrado responsable del Festival de Santander— y al con-

junto de época denominado Al Ayre Español, que actúa en el Auditorio Nacional este martes. Eduardo López Banzo, titular del grupo, sitúa a Mozart en los atriles: nada menos que las dos últimas sinfonías del compositor, la 40 y la 41, *Júpiter*.

Es sorprendente y admirable la evolución de este músico aragonés, que del clavicén saltó, en 1988, al podio con el fin de hacer frente a los distintos tópicos con que se interpretaba por aquel entonces la música barroca española. Durante una larga marcha, nimbada de éxitos y de especta-

culares descubiertas, la agrupación ha ido mejorando y ampliando su radio de acción e incorporando títulos operísticos y de oratorio, hasta el punto de abarcar ya un repertorio clásico y avistar lo prerromántico.

López Banzo, hombre corpulento, que dirige sin batuta, ha logrado una magnífica homogeneidad tímbrica de sus músicos, que revelan un alto grado de virtuosismo y están encabezados por la estupenda violinista Farrath James. Hay base para esperar un acercamiento al genio de Salzburgo pleno de vitalidad y de gracia.

Tras su espectacular éxito con *Gomorra*, la adaptación del best-seller de Roberto Saviano sobre la mafia, Matteo Garrone volvió a convencer al jurado del Festival de Cannes con *Reality*, una sorprendente sátira en torno al poder mediático de los *reality shows* televisivos. Hoy llega a nuestras salas esta brillante tragico-media, cuyas claves nos desentraña el propio cineasta italiano.



Matteo Garrone

“La televisión ha suplantado por completo a la realidad”

Cuatro años después de su irrupción en la escena internacional con *Gomorra* (2008), adaptación del controvertido *best-seller* de Roberto Saviano, el director italiano Matteo Garrone (Roma, 1968) plantea en la sorprendente *Reality* una nueva radiografía de una Italia atezada por el desconcierto existencial y los delirios de grandeza; si bien en su nuevo filme Garrone sustituye el crudo realismo de corte *noir* por la tragico-comedia social de aliento satírico. “Después de *Gomorra*, quería plantearme nuevos desafíos, hacer algo diferente”, argumenta Garrone. “Entonces supe del drama que atravesó un

amigo que se obsesionó de forma enfermiza con la posibilidad de concursar en Gran Hermano, el *reality show*. Al principio, no estaba seguro de que la historia pudiese funcionar como un largometraje, pero al desarrollar el guión comprendí que me ofrecía la gran oportunidad de explorar un tono irónico, casi sa-

tírico, aunque sin perder el trasfondo trágico”.

Si bien el nombre de Garrone aparece casi siempre asociado al éxito de *Gomorra*, gracias a la que cosechó numerosos premios internacionales (incluida una nominación a los Globos de Oro), la trayectoria del director italiano, responsable de siete lar-

trágico, aunque sin perder el trasfondo trágico”.

Si bien el nombre de Garrone aparece casi siempre asociado al éxito de *Gomorra*, gracias a la que cosechó numerosos premios internacionales (incluida una nominación a los Globos de Oro), la trayectoria del director italiano, responsable de siete lar-



gometrajes hasta la fecha, se remonta hasta 1996, año en el que dirigió *Terra di mezzo*, su opera prima. Y cabe decir que el itinerario artístico de Garrone presenta como hilo conductor un interés por los personajes al borde de la marginación, retratados como parte de un contexto social delineado al detalle. Además, películas como *L'Imbalsamatore* (2002) o *Primo Amore* (2003) revelan la debilidad de Garrone por las pasiones amorosas obsesivas, siempre aureoladas por una pulsión trágica. Con *Reality*, que le valió su segundo Gran Premio del Jurado del Festival de Cannes —tras el logrado con *Gomorra*—, el director italiano amplía su abanico de referentes y registros. Según ex-

plica Garrone, “*Reality* empieza como un cuento de hadas, con la cámara sobrevolando unas carrozas que van camino de una boda, y termina como una película de ciencia-ficción. La obsesión por la fama se desata por el filme como un virus que se va expandiendo sin control, contaminando un vecindario, una familia y finalmente a Luciano, el protagonista”.

—Es muy sorprendente que *Reality* esté basada en una historia real.

—Casi todo lo que se cuenta es verídico, y curiosamente las escenas inventadas son las más aparentemente normales. Como Luciano, mi amigo llegó a regalar sus muebles intentando impresionar a la gente de

Gran Hermano con su “generosidad”. Y la escena en la que el protagonista cree que hay una cámara dentro de un grillo que le está filmando también pasó de verdad. Por suerte, ahora mi amigo está bien y parece que podrá recuperar la pescadería en la que trabajaba.

—El impacto de la televisión sobre la realidad ha alcanzado niveles impensables. ¿Se planteó el filme como una reflexión en torno a su poder?

GG Para algunas personas, lo que ven en televisión es más real que su vida cotidiana. Quería retratar esta situación sin juzgar a mis personajes”

—En *Reality*, la televisión se presenta como un paraíso en el que todos tus sueños pueden hacerse realidad, una tierra metafísica de transformación y realización. Esta idea conecta con la necesidad que tiene el sistema de construir sueños para luego mercadear con ellos. El drama surge cuando la gente antepones los sueños de felicidad comercializados por el sistema a sus verdaderas necesidades. En cierto sentido, la televisión ha suplantado por completo a la realidad. Para algunas personas, lo que ven en televisión es más real que su vida cotidiana. Quería retratar esta situación sin juzgar a mis personajes.

—*Reality* bebe de una tradición del cine italiano que obser-

va el espectáculo de masas como una fuerza alienante. ¿Ha encontrado referentes en otras películas y cineastas?

—Sí, la idea está presente en el cine de Federico Fellini y también en *Bellissima* (1951) de Luchino Visconti. Fellini y Roberto Rossellini son mis héroes y creo que su legado está presente en todas mis películas. En este caso, también quería recordar las sátiras sociales de la *commedia all'italiana* de Mario Monicelli o Ettore Scola, además de rendir tributo al Vittorio De Sica y al Eduardo De Filippo de *L'oro di Napoli* (1954) o *Matrimonio all'italiana* (1964), películas tocadas por un aire decadente y melancólico muy napolitano. Los escenarios de aquellos filmes estaban fuertemente ligados a una cierta tradición popular: la plaza del pue-

GS **Fellini y Rossellini son mis héroes y su legado está en mis películas. En este caso, también quería recordar las sátiras sociales de Monicelli"**

blo, las calles, las casas. Me interesaba mucho explorar el fuerte contraste entre esos escenarios y los no-lugares que inundan nuestro presente: los *outlet*, los centros comerciales, los parques acuáticos, los estudios de televisión. Nápoles me ofrecía este contraste en todo su esplendor.

—Películas como *El rey de la comedia* (1983) o *El show de Truman* (1998) han mantenido muy vivo el diálogo entre cine y televisión. ¿Cómo cree que el cine ha tratado el tema?

—Mi película es el reverso de *El show de Truman*. Allí Jim Carey vive en un *reality* sin saber-

lo, mientras que Luciano está fuera y daría la vida por entrar. En todo caso, pienso que al cine suele costarle aproximarse a la televisión. Son medios distintos y la televisión es difícil de representar visualmente en una pantalla de cine. Para mí, ese fue el mayor reto de *Reality*, una película mucho más difícil de rodar que *Gomorra*. Tuve que buscar fórmulas para capturar la esencia de la televisión y encontré una aliada en la estética circense. La secuencia del casting de Gran Hermano en los estudios Cinecittà funciona como un auténtico circo.

Formado en el mundo de la pintura, la gramática formal del cine de Garrone pasa por el uso sistemático del plano secuencia: "Así facilito que el actor pueda experimentar de forma lo más directa posible la evolución dramática de la escena", afirma el director, para quien el trabajo de los actores es la brújula de su trabajo. "Observándolos puedo saber si el rodaje está yendo bien o mal", admite Garrone. "El diálogo con los actores prevalece incluso por encima del guión. Mientras ruedo, intento adecuar el texto a los comentarios que me hacen los actores, aunque el corazón de la historia se mantiene intacto". Después de combinar el trabajo con actores profesionales y no profesionales en *Gomorra*, Garrone se planteó un nuevo reto en *Reality*: elegir como protagonista a un actor encarcelado.

—¿Qué le llevó a contar con Aniello Arena para el papel de Luciano?

—Me gusta trabajar con actores procedentes del teatro. Mi método de trabajo es similar al de los escenarios. Aniello (Are-

GRAN HERMANO

Las injerencias entre cine y televisión son tan profundas en *Reality* que el popular *reality show* 'Gran Hermano', con franquicias repartidas por todo el mundo, ocupa el centro del relato. Garrone emplea su reconocible iconografía como vector visual del filme, y reconoce que no le costó demasiado obtener los derechos de imagen del programa: "Enviamos el guion a Endemol, la productora del programa, y les pareció que su imagen no quedaría dañada,



así que hicimos un trato económico". La intención original pasaba por articular un *reality* ficticio para el filme, pero Garrone llegó a la conclusión de que no le interesaba tanto la nomenclatura y el diseño del programa en sí, "como la relación alienante que se establece entre el protagonista y el universo televisivo". Una relación tan intensa que los efectos paranoides del dispositivo imaginado por George Orwell acaba controlando por completo la vida de Luciano, el protagonista.

na) es el líder de una compañía que ya lleva doce años en activo, llamada Compagnia della Fortezza. Han ganado numerosos premios nacionales y son bastante conocidos en Italia. Mi padre (Nico Garrone) era crítico de teatro y me encantaba acompañarle a funciones, y los dos éramos grandes admiradores de

esta compañía. Lo curioso, claro, es que se trata de una compañía formada por presidiarios. Aniello lleva 20 años en prisión y está condenado a cadena perpetua por su participación en una guerra entre bandas mafiosas. Tiene permiso para trabajar, pero debe ir a dormir a la cárcel. Está preso en Volterra, en la Toscana, así que cuando venía a rodar a Nápoles, dormía en una prisión napolitana. En todo caso, esta no es la primera vez que trabajo con un actor encarcelado. Para *Gomorra*, contraté a Sasá (Salvatore) Striano, que fue indultado en 2006 y que este año ha aparecido en *Cesare deve morire* de los hermanos Taviani.

—¿Qué es lo que más le llamó la atención de Aniello Arena?

—Quería a un actor que fuese creíble en la piel de

un hombre trabajador. La mayoría de los actores italianos proceden de la clase media o de la burguesía, y no me los creía en la piel del encargado de una pescadería napolitana. Además, me gusta mucho cuando el actor es capaz de aportar algo de su propia personalidad al personaje que va a encarnar. En este caso, al tratarse de su primer trabajo en cine y al haber estado tantos años en prisión, Aniello (Arena) podía transmitir algo parecido a la sensación de descubrimiento que vive el personaje de Luciano en su viaje obsesivo hacia Gran Hermano. La mirada de Aniello está cargada de pureza, candidez, inocencia y asombro. A su modo, en la película funciona como si fuera una especie de Pinocho moderno. **MANU YÁNEZ MURILLO**

G Sigue la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es

En las tripas de la fabulación

Ganadora de la Concha de Oro y el Premio al Mejor Guión en San Sebastián, *En la casa*, de François Ozon, es una magnífica adaptación de *El chico de la última fila*, de Juan Mayorga. El filme, que ahonda en los procesos de la creación, se estrena hoy en salas.



Al final de *Funny Games* (Michael Haneke, 1997), los sádicos sociópatas mantienen un breve debate sobre los poderes de la fabulación. Tras haber asesinado fríamente a una familia, Paul y Peter concluyen que la ficción es tan real como la realidad misma. Vivida con intensidad, toda fabulación se adhiere a nuestro trayecto como un suceso más de nuestras vidas. La ficción es experiencia. Algo similar ocurre con Germain (Fabrice Luchini), el profesor de literatura que protagoniza *En la casa*, cuando lee la redacción de uno de sus alumnos de 16 años. Cree detectar en los textos autobiográficos que escribe Claude García (Ernst Umhauer) a un genio precoz de la literatura, aunque lo que en verdad encuentra es un agujero por el que emprender la fuga de su aburrida existencia, el modo de vencer su propia falta de talento jugando a ser el demiurgo de un

EMMANUELLE SEIGNER EN LA PELÍCULA DE FRANÇOIS OZON

universo que le arrebatará algo más que la cordura.

Hay un profundo aroma chabroliano en la última película de François Ozon, posiblemente la mejor de su sofisticada filmografía —*Bajo la arena* (2000), *8 mujeres* (2002), *Swimming Pool* (2003), etc.—, que fue premiada con la Concha de Oro y el premio al Mejor Guión en San Sebastián. O quizá deberíamos evocar las fragancias de Buñuel frente al endiablado juego metanarrativo que propone *En la casa*, dado que la semilla de malicia y desdén hacia la burguesía que recorre la película procede en verdad de la mente de Juan Mayorga y su pieza teatral *El chico de la última fila*. En su adaptación al contexto francés, la aritmética emocional del mecanismo sigue funcionando

con extraordinaria precisión, engrasado con el humor de unas situaciones y unos diálogos que Ernst Lubitsch y Woody Allen aplaudirían. La mascarada de Mayorga y Ozon se propone reflexionar sobre los perversiones del proceso creativo, articulando una superposición de realidades (y mentiras) que navega por la comedia melodramática y el desafío intelectual.

El mecanismo funciona con extraordinaria precisión, engrasado con el humor de unos diálogos que Ernst Lubitsch y Woody Allen aplaudirían

“Todo drama necesita un conflicto”, le dice a su alumno Germain, completamente adicto al retrato en entregas de la familia pequeño-burguesa que escribe Claude cada semana. Cuando la esposa de Germain, una galerista de arte interpretada por Kristin Scott-Thomas, también se rinde a las prome-

tas del relato de Claude, la proyección fabuladora toma caminos tan imprevisibles como destructivos. En verdad no importa si lo que relata el enigmático y manipulador Claude (que tanto recuerda al bello Sergio de Chabrol) se disputa solo en su mente, la de un joven escritor, huérfano y de procedencia humilde, que proyecta sus fantasías a partir del “olor de una mujer de clase media”. Pues su fascinación con Esther (Emmanuelle Seigner), la madre de su compañero de clase, vehicula finalmente la fascinación del espectador ante el inteligente cuento de vouyersimo suburbano que construye la película.

El ejercicio literario-teatral de Mayorga transmuta en un ejercicio cinematográfico, que además no teme poner sus costuras al descubierto. Si bien el juego metaficcional no trasciende más allá de la encantadora impostura —*En la casa* quedaría muy lejos de las conquistas holladas en los retorcidos, monumentales universos fabuladores de Charlie Kaufman o Arnaud Desplechin—, Ozon gestiona con eficacia las expectativas del relato en alianza con el *timing* narrativo. El humor negro se derrama con inteligencia, y el entramado apenas tambalea por más rizos que rice, incluido su excesivo desenlace. Las grandes virtudes de *En la casa*, un mo-

delo de comedia que aún cree en la matemática del guión, pasan por poner sus tripas al descubierto sin por ello dejar de seducir, iluminar y entretener en igual medida. La ficción como experiencia. **CARLOS REVIRIEGO**



Lea una entrevista con François Ozon en www.elcultural.es

Los virus, la gripe y otros mutantes

Los virus son las entidades biológicas más abundantes de la Tierra. No hay ningún ser vivo que no sea susceptible de ser infectado. Son capaces de realizar complicados experimentos de ingeniería genética, como se ha demostrado con el SIDA, el SARS o la legendaria Gripe Española. Ester Lázaro, investigadora del Centro de Astrobiología (INTA-CSIC), que participará en el ciclo de CosmoCaixa Madrid *Del Cosmos al celuloide* con la conferencia 'Evolución de virus y nuevas epidemias', analiza su forma de reproducción.

Todos los años, cuando se aproxima el invierno, es habitual que oigamos hablar de la nueva campaña de vacunación contra la gripe. Aunque en nuestra sociedad estamos acostumbrados a vacunarnos desde muy niños, no deja de sorprendernos que para estar protegidos frente a la gripe necesitemos inducir la respuesta inmune prácticamente cada año. ¿Qué tiene de especial este virus para que esto sea así? Aún más, ¿por qué en los últimos años la Organización Mundial de la Salud nos advierte sobre el peligro de que aparezca una nueva cepa del virus mucho más mortífera y con mayor facilidad para ser contagiada que las cepas habituales?

Otras preguntas, ya referidas a otros virus, que podemos plantearnos son: ¿por qué todavía no se ha encontrado una vacuna o un tratamiento efectivo contra el SIDA? o ¿de dónde vienen esos virus como el que a principio de 2003 causó el SARS? Hay quien, de forma simplista, echa la culpa a las compañías

farmacéuticas, pensando que la comercialización de un medicamento eficaz acabaría con su negocio. Sin embargo, la realidad de los virus es mucho más compleja.

DEFENSAS Y FÁRMACOS

Los virus son agentes en cambio continuo, lo cual provoca que se establezca una competición entre la eficacia de nuestro sistema inmune para eliminarlos y la capacidad del virus para producir nuevos mutantes capaces de resistir nuestras defensas. Esa competición se puede extender a las compañías farmacéuticas, que en muchas ocasiones al poco tiempo de poner a la venta un antiviral se encuentran con que el virus es capaz de multiplicarse sin problemas en su presencia.

Los virus son las entidades biológicas más abundantes en la faz de la Tierra. No hay ninguna especie que no sea susceptible de ser infectada por algún tipo de virus. Quizás su característica más importante sea su extrema

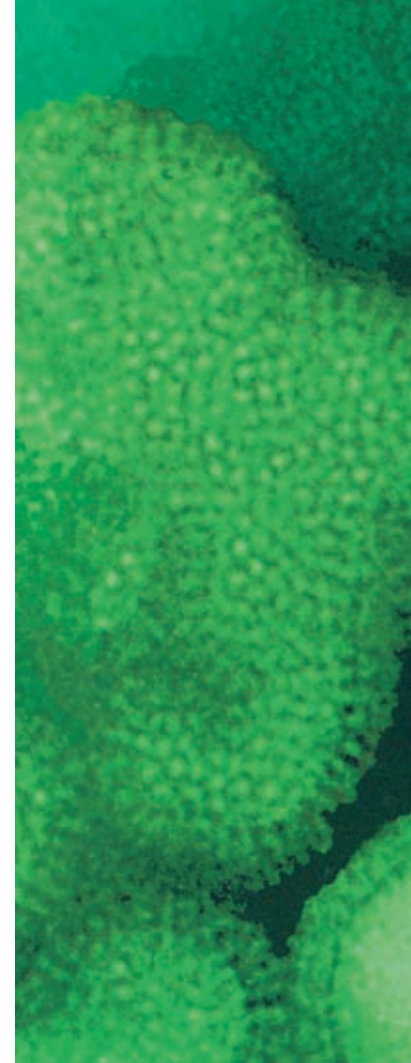
simplicidad estructural. En esencia, no son más que un trozo de material genético (la molécula que define las características y capacidades de cualquier ser vivo) rodeada de una cubierta proteica o cápsida. Debido a esta gran simplicidad los virus necesitan infectar células que les proporcionen todas las estructuras y componentes necesarios

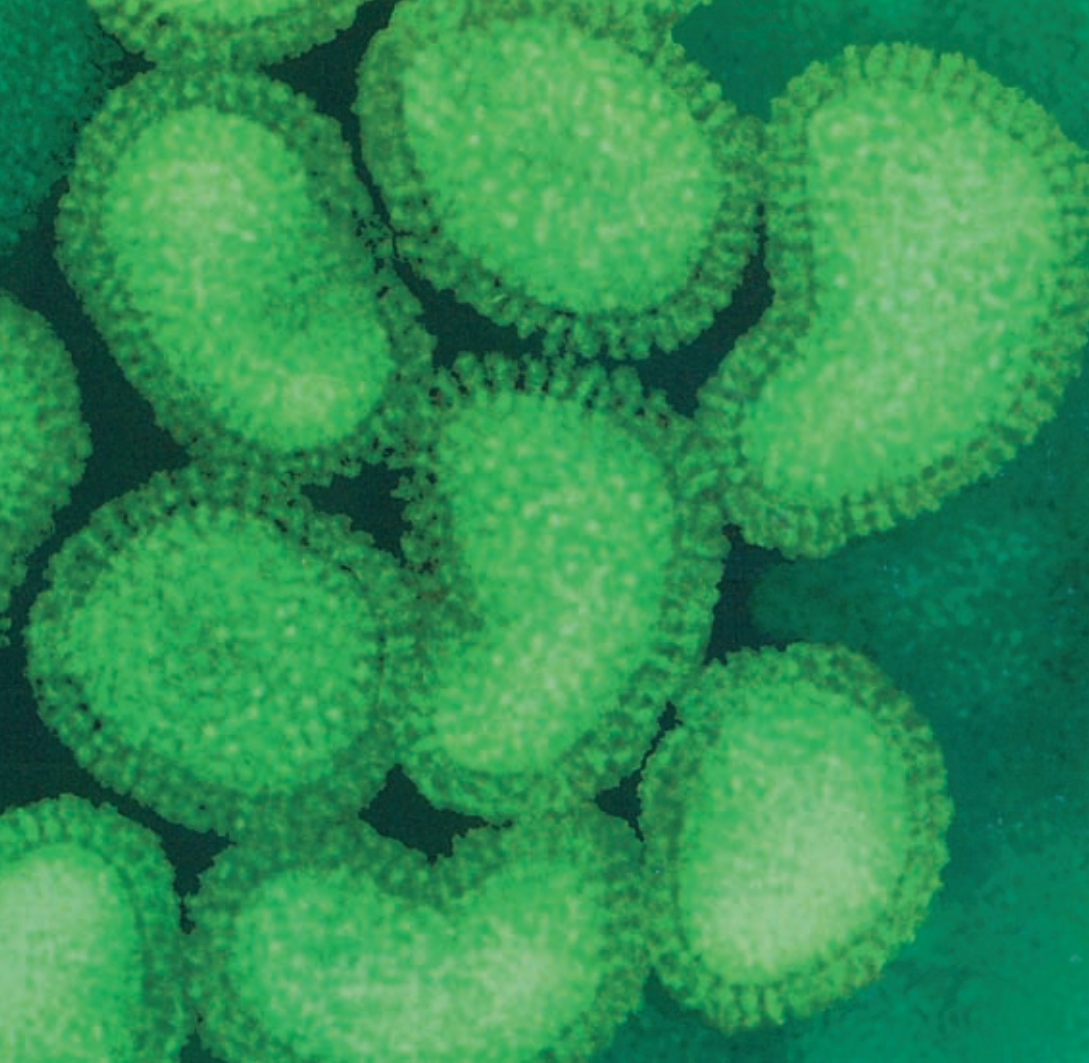
Los virus son agentes en cambio continuo, por lo que se establece una competición entre nuestro sistema inmune y su capacidad para mutar

para que puedan reproducirse. Este uso de los recursos celulares es lo que muchas veces lleva asociado la aparición de una enfermedad. Sin embargo, también es frecuente, sobre todo en los virus que llevan mucho tiempo infectando la misma especie, que haya un fenómeno de evolución paralela entre el virus y su hospedador. En este proceso los

virus reducen su capacidad para hacer daño y los hospedadores evolucionan para resistir mejor la infección. Cuando uno de estos virus bien adaptados infecta una especie distinta, lo normal es que origine una enfermedad mucho más grave, debido a que no ha habido ese proceso de coevolución. Esto es lo que sucedió con el causante del SARS. Procedente de murciélagos, pasó a infectar civetas y de ahí saltó a la especie humana. Otro ejemplo es el virus causante del SIDA, cuyo origen es típico de primates no humanos a los que causa una inmunodeficiencia mucho menos grave que la que produce en nuestra especie.

Para que un virus se multiplique tienen que producirse muchas copias de sus genomas, que serán después empaquetadas en nuevas cápsidas. Una propiedad fundamental de la replicación de los genomas vira-





PARTÍCULAS VIRALES DE LA GRIPE.
DE CIELO Y TIERRA (PHAIDON)

genéticos de los dos virus parentales. Si uno de estos virus mixtos contiene genes de la gripe humana que faciliten su propagación en nuestra especie y que además tenga algún gen del virus de la gripe de otra especie que impida su reconocimiento por nuestro sistema inmune, estaremos ante un virus que puede causarnos muchos problemas.

ALTERACIONES NATURALES

Un reordenamiento de este tipo, aunque más complejo, es el que dio origen a la llamada gripe A. Sin embargo, el virus de la gripe más mortífero que ha existido nunca, el que causó la llamada Gripe Española, no se originó por un reordenamiento genético. Era un virus de aves que directamente pasó a nuestra especie y que se transmitió con extraordinaria facilidad, causando un número de muertes estimado en unos 40 millones.

Como vemos, los virus son capaces de realizar por sí mismos complicados experimentos de ingeniería genética. Que puedan llegar a transmitirse a nuestra especie depende en muchas ocasiones de las alteraciones que nosotros mismos causemos en la naturaleza. La incursión del hombre en zonas antes inexploradas, la destrucción de selvas y bosques tropicales, los desplazamientos masivos provocados por catástrofes o el cambio climático son sólo algunos ejemplos de circunstancias que facilitan el contacto con patógenos nuevos y a veces también su transmisión entre nosotros. **ESTER LÁZARO**

les (sobre todo si éstos están formados por ARN) es que tiene lugar con una tasa de error muy alta, es decir que se producen muchas mutaciones que dan lugar a genomas modificados. Estos genomas darán lugar a virus con propiedades diferentes, algunas de las cuáles aportarán ventajas en determinadas circunstancias. Podemos pensar que la probabilidad de que surja uno de estos mutantes ventajosos es muy baja, aunque un cálculo muy simple basta para rebatir este argumento.

Cada vez que un genoma viral se replica, genera de promedio una o varias mutaciones. Si tenemos en cuenta que las poblaciones virales están compuestas por un número astronómico de individuos (el cual puede superar fácilmente los miles de millones) que se recambian en cuestión de horas o días, podemos darnos cuenta

de la cantidad de mutantes diferentes que existen en una población viral. Ahora ya no podemos extrañarnos de que continuamente estén surgiendo variantes del virus de la gripe que no reaccionan con los anti-

La destrucción de selvas y bosques tropicales, algunas catástrofes o el cambio climático pueden facilitar el contacto con nuevos patógenos

cuerpos antiguos, ni tampoco de que surjan mutantes resistentes a los medicamentos diseñados frente al virus del SIDA. Lo que está ocurriendo no es más que un ejemplo de evolución darwiniana acelerada varios órdenes de magnitud respecto a los sistemas celulares.

Pero las mutaciones pueden tener efectos mucho más drás-

ticos que los que hemos descrito hasta ahora. La recombinación es otro mecanismo de variación genética que consiste en la formación de un nuevo genoma viral a partir de genomas distintos que infectan la misma célula. Se cree que la recombinación de dos virus de monos en las células de un chimpancé dio origen al virus SIVcpz, el cual pasó a la especie humana y evolucionó para dar lugar al virus VIH-1, que es el causante del mayor número de casos de SIDA que existen actualmente.

Volvemos, por último, a la gripe. Este virus, cuyo hospedador habitual son las aves acuáticas salvajes, tiene su genoma dividido en ocho segmentos y es capaz de infectar aves, humanos, cerdos o caballos. La infección de una célula por dos virus de distinta especificidad puede dar lugar a virus que contengan segmentos

El canon del Boom

J.J. ARMAS MARCELO

No se trataba de establecer jerarquías en el Boom de la novela latinoamericana de los 60, sino de celebrar el principio de el terremoto literario que estalló en aquella época con un estruendo cuyo eco llega todavía en los libros vivos que nos quedan de entonces. El primero de esos libros vivos, *La ciudad y los perros*, cumple medio siglo de existencia con una vitalidad asombrosa. Leer y releer este texto narrativo constituye un hallazgo que abrió el Boom en curiosidad intelectual a los cuatro puntos cardinales. Y si hoy ese mismo texto se presentara a una de las grandes editoriales de lengua española, con sus pomposos y casi siempre inútiles procedimientos de selección, más comercial que literaria, ¿pasaría las alcabalas de los lectores “profesionales” de las renombradas editoriales? En 1961, la novela de Vargas Llosa corrió el riesgo de ser olvidada en los anaqueles de los originales inservibles. Un editor, Antonio Pérez, en Ruedo Ibérico, París, le negó la posibilidad de ser publicada en Francia. Vargas Llosa creyó que nunca sería publicada en España. Por la censura franquista. Claude Couffon le señaló el camino a Barcelona y el nombre del mandarin: Carlos Barral.

La ciudad y los perros, que aún no se titulaba así, sufrió un retraso en el interés del editor por un informe negativo de lectura de uno de sus profesionales: el informe decía que la novela era una inmoralidad

Pero *La ciudad y los perros*, que aún no se titulaba así, sufrió un retraso en el interés del editor por un informe negativo de lectura de uno de sus profesionales: el informe decía que la novela era una inmoralidad (había incluso escenas de bestialismo), que el texto no era claro, que tenía muchas dificultades de lectura y que, además, el autor no conocía bien la sintaxis de la lengua “castellana”. Eche usted y no derrame. Fue el propio Barral quien redescubrió el original olvidado en algunos de sus despachos de Barcelona (lo contará años después él mismo en el prólogo de *Los cachorros*) y le dio vida editorial. Luego vino el Biblioteca Breve, todo lo demás y estalló el Boom.

¿Y si hoy Julio Cortázar presentara un original como *Rayuela* a alguna de esas editoriales todopoderosas, aquí o allá, sería tenida en cuenta por los lectores y los directores de las editoriales? ¿Y si alguien presentara *Cambio de piel*, la novela en la que Carlos Fuentes trató inútilmente de subirse a la corriente de aquella eterna novela titulada *Bajo el volcán*? ¿Le habrían hecho caso los editores si no se llamara ya Carlos Fuentes? Creo que no. Los tiempos han cambiado para mal en la literatura, los editores exigen claridad en el texto, “que se lea de un tirón, y que atrape al lector desde la primera página”. O sea, cuantos más “códigos Da Vinci” y catedrales inmensas mucho mejor. ¡Viva el gótico flamígero y facilito! Se trata de vender y lo de la literatura queda en segundo plano. Editor hubo hace poco cuya meta era publicar en su casa editorial un millón y medio de ejemplares de los libros que fueran. Incluso llegó a publicar una novela horrorosa de ¡la mujer de entonces de Pablo Milanés! Eche usted, amigo y no derrame.

Editores hay, en América y en España, que siguen creyendo que la literatura es el camino más corto para el triunfo editorial. Estuve hace poco con varios de ellos en Caracas. Un venezolano, por ejemplo, Ulises Milla (de casta le viene al galgo). Un español, por ejemplo, Manuel Borrás. Son ejemplos de editores literarios a la viaje usanza: criterios literarios y editoriales, metas estéticas, profundidad intelectual, jerarquización.

Así, y no por casualidad o de otra manera, tuvo lugar el Boom de los 60 en la novela latinoamericana: era la literatura. ¿Para qué les voy a dar los títulos si todos ustedes son lectores informados que saben que, salvo matices siempre respetables, tengo bastante razón en cuanto digo hoy, al menos hoy? Por eso, por esos editores, por los lectores y por la literatura, estamos terminando de celebrar esta semana, bajo la Cátedra Vargas Llosa, el congreso de “El canon del Boom”. Digo celebración y digo recuerdo vivo. Dicho lo cual, me sumerjo durante el fin de semana en algunos capítulos de *Rayuela*, esa novela que, junto a *Paradiso* (Lezama Lima), sólo editores de verdad, que los hay pero menos que en los 60, estarían dispuestos a “correr el riesgo” de publicarlas. O quizá la verdadera literatura narrativa ya no esté de moda y lo que se busque es un lugar al sol de las listas de los *best-sellers* en el tiempo mínimo posible. Todavía me sonrío cuando recuerdo cómo uno de estos escritores, un pavo real del *best-seller*, se pavoneaba afirmando –y era verdad– que había vendido 25 millones de ejemplares de sus novelas... ●

Exposición patrocinada por:

Fundación **BBVA**

15 GUGGENHEIM
BILBAO 1997-2012

CLAES LOS AÑOS SESENTA
30 10 2012 ♦ 17 02 2013
OLDENBURG

ENTRADAS: oldenburg.guggenheim-bilbao.es



Voll-Damm

PATROCINA

4 de noviembre
al 4 de diciembre

XXIX Festival JAZZ Madrid



9 NOV
CAMERATA FLAMENCO
PROJECT
(TEATRO CIRCO PRICE)



11 NOV
IX MUESTRA DE JÓVENES
INTERPRETES (AMEMM)
(TEATRO FERNÁN GÓMEZ)



9 NOV
MILES SMILES (WALLACE RONEY, RICK
MARGITZA, LARRY CORYELL, RALPHE ARMSTRONG,
OMAR HAKIM)
(TEATRO FERNÁN GÓMEZ)



12 NOV
OSCAR D'LEON Y SU ORQUESTA
(TEATRO CIRCO PRICE)



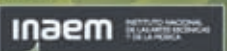
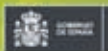
13 NOV
TOMMY EMMANUEL CGP+
ANTONIO REY
(TEATRO FERNÁN GÓMEZ)

TEATRO CONDE DUQUE | 7 NOV - ENRIQUE VALDIVIESO & BIG BAND ATARFE
8 NOV - YUL BALLESTEROS
9 NOV - OMRI MOR & ANDALOU PROJECT (MUESTRA ISRAEL)

10 NOV - TOMER BAR TRIO (MUESTRA ISRAEL)
11 NOV - MIGUEL ANGEL CHASTANG + EDDIE HENDERSON

Más información en: www.madridjazzfestival.es

www.entradascinaem.es



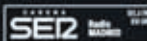
Patrocinador

Voll-Damm

Colaborador



Mercedes-Benz



Organiza



TheProject

Circo Price / Conde Duque



902 050 440

Teatro Fernán Gómez

